

# Canto Llanto

David Mejía Velilla.

Las dos estancias del desagravio  
Esta es joh árboles y tierra, la memoria del inmenso amor  
y de los agravios y desagravios que le he hecho bajo las estrellas  
durante mis sucesivas existencias, en las formas múltiples y variadas  
que ha tomado mi ser: nuestro ser, tierra y árboles!  
Porque vosotros me habeis advertido de la cualidad del amor,  
para que bien supiera distinguirlo de sus desvirtuaciones,  
lo que no siempre fue, y por lo que me duelo hondo,  
todos los días cada día y siempre bajo la noche,  
y más aún en la alta, oh tierra, oh árboles...



Pág 7

# La Sabana con buenas notas

La revista Semana contrató una encuesta sobre la calidad de la educación superior en Colombia, que cubrió las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, y 16 Instituciones. La Universidad de La Sabana fue una de las mejor evaluadas.



Pág.11

# En directo

Facultad de Comunicación Social y Periodismo. Universidad de La Sabana. Chía N°.08 ISSN 1657 - 5156 Octubre 2002

## Diez premios Simón Bolívar se quedaron en la Facultad

Con el trabajo "Los relojes de los campanarios se niegan a desaparecer" Carlos Tello Guinat, estudiante de séptimo semestre de nuestra Facultad, se hizo merecedor al Premio de Periodismo Simón Bolívar en la categoría Beca en Radio.

Pero el premio de Carlos no es el único por el que nos debemos alegrar, pues Alberto Salcedo, profesor de la asignatura Redacción de Crónica de sexto semestre también se hizo acreedor al Premio de Periodismo Cultural en Televisión, por el programa "Vámonos Caminando" transmitido por Señal Colombia.

Pág 16

## Se abren oportunidades de estudio en España

Los Decanos de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Navarra y de La Sabana actualizaron los convenios de intercambio para profesores y estudiantes.



Sánchez Tavernero  
decano de  
Comunicación de la  
Universidad de Navarra

En visita de tres días, el Decano Sánchez Tavernero lanzó el Programa América que comprende becas de estudio en España en programas de especializaciones y maestrías para los egresados de la Facultad.



Cortesía Agencia EFE.

## Un santo de la vida corriente

A la ceremonia de canonización de Monseñor Josemaría Escrivá Balaguer asistieron fieles de los cinco continentes, que han encontrado en las palabras del ahora santo, la guía para santificarse cada día.

San Josemaría Escrivá de Balaguer, inspirador de la Universidad de La Sabana, fue canonizado por Juan Pablo II el pasado 6 de octubre en la ciudad de Roma.

El fundador del Opus Dei, quien murió en 1975, recordó al mundo que todos estamos llamados a ser santos en medio de las ocupaciones diarias, en el trabajo y en el estudio.

A la ceremonia en Roma asistieron centenares de colombianos, entre ellos, estudiantes, profesores y personal del área administrativa de la Universidad de La Sabana, que tuvieron la oportunidad de vivir de cerca los momentos más importantes de la canonización.

En los próximos días tendremos en la Universidad algunas ediciones especiales sobre esta buena noticia.

## 2 Editorial

# Información, neutralidad y patriotismo

Por César Mauricio Velásquez O.

Decano de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana

Luego del rompimiento de las negociaciones de paz entre el Gobierno del Presidente Pastrana y la guerrilla de las Farc, los periodistas y los medios en Colombia corremos el riesgo de ser considerados poco patriotas si informamos de un modo que el Presidente, los militares, el público y hasta los congresistas consideran inapropiado.

Antes de terminar su período, Pastrana habló sobre el papel de la prensa en el conflicto. Dijo que los medios "no pueden hacer eco de las amenazas desestabilizadoras de los terroristas" y añadió: "hoy por hoy la prensa no se puede definir como neutral, porque está en juego la tranquilidad de la Nación".

Es claro que el Gobierno elegido por vía democrática, los grupos guerrilleros y los paramilitares no son moralmente equivalentes. Tal vez era esto lo que el expresidente quería explicar, y hasta aquí iba bien. Pero su planteamiento fue más allá al querer comprometer a los medios en lo que el Gobierno diga y disponga y ésto tiene sus matices.

El Presidente, el que sea, no puede pretender que la prensa de un país democrático crea, por que sí, a pié juntillas todo lo que dice el Gobierno o los altos mandos de las Fuerzas Armadas. Esto le haría mucho mal a toda la sociedad, tal como ocurrió en mayo de 2000

cuando el entonces Presidente Pastrana y todas las fuentes autorizadas culparon a las Farc del crimen atroz de una campesina de Boyacá por la activación de un collar bomba. Tres días después, y gracias a la prensa, quedó comprobado que no habían sido las Farc.

Los medios constituyen una parte esencial del debate democrático, de la expresión libre y pluralista de puntos de vista contrarios. Al mismo tiempo, en el nombre de los mismos principios democráticos que son el cimiento de la libertad de prensa, los medios tienen el deber de contribuir a la resolución de los conflictos en sociedad. Los periodistas no deben ser neutrales frente a la destrucción social, es decir, el periodista debe defender valores que son propios del ser humano, sin importar las ideologías, intereses económicos, creencias, etc. El periodista debe mantener un

afán por defender la vida humana, lo justo, la libertad y el bien común. Esto también abarca la denuncia de las arbitrariedades e irregularidades de los organismos del Estado.

De esta manera la neutralidad no es posible ni conveniente: las decisiones de carácter directivo influyen en el modelo de sociedad y en los valores dominantes de los ciudadanos. Quienes desean trabajar de modo responsable toman partido a favor del bien común, emprenden proyectos que sirven al público, defienden los derechos y valores humanos, denuncian la injusticia, respetan al público. Por ejemplo, un periodista no sería imparcial si tratase en igualdad de condiciones a la Madre Teresa de Calcuta y a Pablo Escobar.

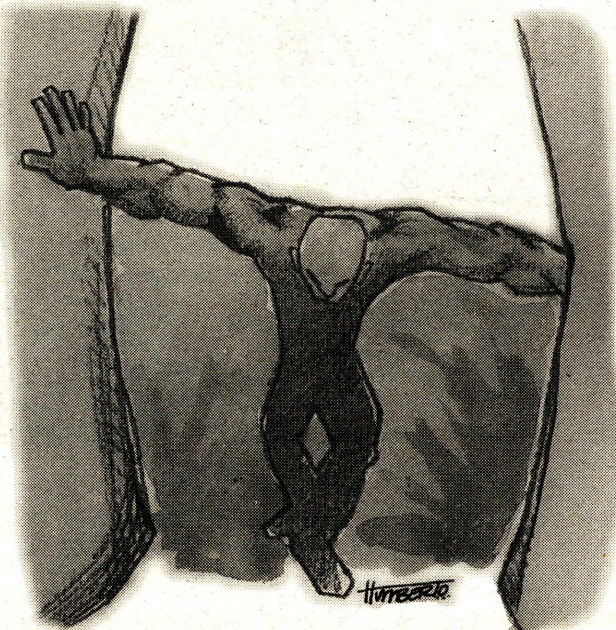
Los periodistas no pueden tomar parte en la guerra y menos azuzarla. Inclinar por uno de los bandos a cambio de tener "chivas" altera la esencia de la información y es servir de "idiota útil" a los intereses de fuentes informativas que tienen un fusil en la mano; una forma de entregar el medio a los violentos desconociendo su misión frente a la sociedad.

Mostrar los hechos de cada día en su verdadero contexto, explicar la complejidad del conflicto, no presentar rumores como si fueran hechos y comprender que la exactitud debe primar sobre la rapidez, sería un buen esfuerzo de los medios para elevar la calidad de la información, tal como lo propone el Acuerdo por la Discreción, pacto que firma-

ron 34 directores de medios del país en noviembre de 1999, luego del asesinato de Jaime Garzón.

Si algo se puede hacer desde las redacciones es recuperar el equilibrio informativo, el compromiso con la verdad, eliminar toda forma de discriminación y favoritismo, llamar a las cosas por su nombre, sin eufemismos, y cerrar filas en defensa de la vida y la libertad.

Este nuevo debate sobre la posición de los medios en el cubrimiento de la guerra también refleja un poco el miedo que tenemos todos a lo que pueda llegar a ocurrir, es decir, hay tantos temores que, cuando alguien lee, ve o escucha informaciones que no le gustan, pone en duda el patriotismo del periodista y del medio.



## Punto de vista

Por Diego Senior

Estudiante Facultad de Comunicación Social y Periodismo Universidad de La Sabana

Jóvenes, despertémonos. Los estudiantes del periodismo y comunicación estamos en puestos privilegiados y debemos responder con seriedad, con creatividad, con iniciativa.

En tiempos caóticos como este no debe haber lugar para los derrotistas, aquellos jóvenes desencantados que usan la crítica como único fundamento del ejercicio cognitivo. Claro está que es bastante benéfico para la sociedad tener posiciones determinadas, pero hemos confundido esto, desde la comodidad de nuestras aulas, con la mera opinión superficial. Con la levedad. Es dramático, sí, pero está ocurriendo. Son muchos los que hoy critican con facilidad y pocos los que hoy trabajan con esfuerzo.

¿Qué hacer entonces con esta superficialidad? ¿Qué hacer cuando, por ejemplo, nuestros futuros jefes contradigan las mínimas normas éticas que hemos aprendido en nuestra carrera, guiándonos hacia la desinformación y la mentira? La respuesta parece obvia. Sin embargo, hay muchos que, mansamente, se dejan influenciar por estas escuelas destructivas. Lugares donde el periodismo se denigra poco a poco, denigrando, por ende, al país. Puede que sean detalles, pero es a punta de estos mismos que se forma también la excelencia. Entonces, la confrontación toma forma: levedad vs excelencia.

Podría continuar con una interminable lista de cuestiones por resolver. De hecho, hasta podría mencionar los 100 puntos que el señor Presidente de la República utilizó en su campaña electoral, para afrontarlos con las juventudes colombianas.

Pero como el espacio no lo permite, es mejor resumir este pensamiento con una célebre frase de John F. Kennedy, quien en su momento sufrió las consecuencias de unos tiempos extremos como los nuestros, "No pregunten qué puede hacer mi país por mí, sino qué puedo hacer yo por mi país".

Estamos, pues, en el momento preciso para tomar las decisiones correctas. La determinación se toma aquí y ahora. O somos parte de la solución o parte del problema. Y maneras hay muchas, métodos también. Opciones, más de las que imaginamos. Olvidemos entonces nuestra levedad, olvidemos, de paso, el trillado discurso del "aquí no hay trabajo". Esto es para los derrotados. Aquí sí hay mucho por hacer.

## En directo

Periódico Universitario para comunicadores y periodistas.  
Facultad de Comunicación Social y Periodismo  
Universidad de La Sabana



### Consejo Editorial

Liliana Gutiérrez, Adriana Patricia Guzmán,  
César Mauricio Velásquez.

### Dirección General

Patricia Rocca

### Dirección Editorial

Alberto Martínez

### Corrección de Estilo

Liliana Gutiérrez  
Adriana Guzmán

### Editor General

Diego Patiño

### Redacción

Jaime Alberto Amador, Jefferson Asprilla,  
Giuseppe Caputo, Mauricio Castro, María  
Angélica Hincapié, Alberto Martínez,  
Germán Ortiz, Patricia Rocca,  
Angélica Tatiana Rodríguez,  
Diego Senior

### Producción e Ilustración

Humberto Cadavid

### Fotografía

Facultad de Comunicación Social y Periodismo  
Universidad de La Sabana,  
Oscar Monsalve y Ana Palacios

### Equipo Comercial y de Relaciones Públicas

Karen Linares, Angélica María Hincapié

### Diseño y Diagramación

Temas Gráficos y Editoriales Ltda

### Preprensa e Impresión

Cacimpre Ltda. Teléfono: 413 0659 • 413 0660

### Universidad de La Sabana

Campus Universitario Puente del Común,  
Km. 21 Autopista norte,  
Chía, Cundinamarca, Colombia.  
Teléfono: 861 5555 Ext.: 1907/08/10  
Fax: 861 8517  
E-mail: endirecto@unisabana.edu.co

Los pensamientos de los columnistas no comprometen el pensamiento oficial de "En Directo" ni de la Universidad de La Sabana

La guerra en Colombia:

# Un reto para los periodistas



Fotografía: Oscar Monsalve, Carátula del libro de Paco Gómez, *Los muertos no hablan*.

Por Jairo Gómez

Director del Noticiero Hora Cero

Si un gremio tiene que aprender del informe de la Organización de las Naciones Unidas sobre lo sucedido en Bojayá, Chocó, es el de los periodistas y, por extensión, los medios de comunicación colombianos.

Es un ejemplo para tener en cuenta. Si bien es cierto que los periodistas deben registrar los hechos cuando ocurren, ello no los exime de ser responsables con lo que dicen y cómo lo dicen, porque lo que está en juego es nuestro mayor patrimonio: la credibilidad. Pero, además, porque lo sucedido en Bojayá – murieron masacrados 119 colombianos – es el mejor ejemplo para hacer comprensible el complejo conflicto que padece Colombia.

Hay que señalar que desde un comienzo las informaciones fueron confusas, nada había claro y llegar a la zona era difícil. Sin embargo, los medios emitieron información fragmentaria sobre lo que realmente estaba ocurriendo; es más, en los noticieros de televisión se utilizaron imágenes de archivo sin advertirlo.

Desde un comienzo la mayoría de los medios de comunicación no sabían dónde ubicar geográficamente Bojayá y tampoco se habló del corregimiento de Bella Vista, sitio en donde ocurrió la masacre. Un ejemplo claro para demostrar la marginación de grandes zonas del país es que si no fuera por la violencia, los colombianos no nos hubiéramos entrado que existían Patascoy, El Billar, La Gabarra o Bojayá, entre otros.

De todas maneras ya se hablaba de una masacre; masacre que era incontrovertible registrar, pero con responsabilidad, así las informaciones fueran fragmentarias.

No obstante, resulta inadmisibles que se dijieran tantas imprecisiones y desde lejos, sin la suficiente información fidedigna, se hablara de responsables y se intentara entregar una cifra sobre el número de muertos.

En estas imprecisiones cayeron la mayoría de los noticieros de

televisión, la radio y la prensa, pero eso sucede cuando se asume la cómoda actitud de aceptar como ciertas las fuentes oficiales, desnudando, de esta manera, el unanimismo informativo en el que terminan los medios de comunicación.

Ahora, en aras de aceptar que por las dificultades del tiempo, lo lejano del sitio y lo difícil para desplazarse por zonas controladas por la guerrilla y los paras, sólo eran viables las fuentes oficiales –civiles y militares– era explicable el confuso registro, pero ello no disculpa a quienes, en su afán de “chiviar”, desinformaron.

¿Por qué la ONU hizo el trabajo que los periodistas no hicieron? No se entiende cómo a los comunicadores, hablo de los nacionales, que llegaron cuatro días después a la región de la masacre, ya en el terreno mismo, se les olvidó hacer el trabajo que sí hizo la ONU. Con absoluta imparcialidad, como lo debe hacer un periodismo serio, el organismo se dio en la tarea de averiguar palmo a palmo lo sucedido, sin marginar a ningún actor del conflicto y su eventual responsabilidad en los hechos.

Es más, el señor Anders Kompass evitó trasladarse al lugar de los hechos en un helicóptero que el mismo ejército le ofreció.

Transporte que en el periodismo y, para comodidad económica de los medios de comunicación, es común aceptar para llegar a las zonas de conflicto, lesionando, de entrada, la independencia que deben tener los periodistas para informar sobre la guerra.

En la mayoría de los informes de los medios de comunicación nacionales sobre lo sucedido en Bojayá, había un culpable: las Farc; en el de la ONU, todos fueron responsables.

El informe de la ONU, a mi entender, reemplazó con creces el trabajo que debieron hacer los periodistas. Fue la única manera de que los colombianos nos enteráramos de la horrible guerra que estamos padeciendo: guerrilleros lejos de cualquier motivación política atizando un proyecto militar apoyados por el

narcotráfico y el secuestro; paramilitares que cuentan con la aquiescencia de algunos órganos estatales y privados, inmersos en su propia lógica criminal; un Estado, representado en el ejecutivo y su fuerza pública, irremediablemente débil; y en la mitad de semejante escenario, los ciudadanos inertes que no veremos más confrontación bélica.

Entre esos ciudadanos estamos los periodistas que debemos saber que, en medio de la guerra, la primera que sufre es la verdad; ella es un tesoro para quienes están metidos en el conflicto. Por tal razón, no se puede seguir mordiendo el anzuelo de la manipulación de la información en esta atroz confrontación: aceptarlo sería conducir pasivamente al país a una irreversible polarización y a ello no deben contribuir los periodistas, aún por encima de los intereses de los dueños de los medios de comunicación.

“El cubrimiento de actos violentos –ataques contra las poblaciones, masacres, secuestros y combates entre los bandos– será veraz, responsable y equilibrado. Para cumplir en ese propósito cada medio definirá normas de actuación profesional que fomenten el periodismo de calidad y beneficien a su público”, dice el primer punto del ACUERDO POR LA DISCRECIÓN que ha venido promoviendo la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de La Sabana y que suscribieron 35 directores de medios del país.

Por eso es necesario que los medios de comunicación se encarguen de dotar de herramientas conceptuales a los periodistas sobre el Derecho Internacional Humanitario y la responsabilidad que implica actuar con independencia en medio del conflicto.

Arturo Pérez Reverte dice en su libro *Territorio Comanche*: “en la medida en que avance el conflicto los periodistas nos volveremos más incómodos”, y esa incomodidad que provocamos los periodistas, es la que hace que quienes están comprometidos en esta guerra se vean obligados a respetar los derechos de la población civil que se niega a apostarle a la guerra.

# En el lugar de la noticia

Los avances tecnológicos en materia de comunicaciones, trasladan al usuario de los medios al lugar y al momento en que ocurren los hechos. El televidente quiere ver lo que está pasando en "el ahora".

**L**as nuevas tecnologías permiten que hoy se haga un periodismo más ágil y se transmitan noticias en directo. Pero ¿están en verdad informando?

Desde el lugar de la noticia, en el lugar de los hechos, en vivo y en directo... Estas frases difícilmente se escuchaban en los noticieros de televisión, hace 14 años. Hoy, son los términos que emplean los presentadores de noticia para trasladar al televidente al sitio donde se genera todo tipo de acontecimientos.

¿Por qué los medios entregan al televidente la noticia en vivo y en directo desde donde ésta se origina? El tema tiene un trasfondo, a juzgar por las respuestas que frente a ese interrogante concedieron un crítico de medios, Omar Rincón, y dos periodistas, D'arcy Quinn, de Caracol Televisión, y Marcela Durán, de Noticias RCN televisión.

De entrada —coinciden todos— media una razón técnica: las nuevas tecnologías como el satélite, la microondas, el "fly anyway", han permitido que los noticieros de televisión aprovechen sobre manera la posibilidad de presentarle al receptor la noticia en el momento en que ocurre.

Pero un argumento de fondo que respalda la transmisión inmediata tiene que ver con la dinámica de los hechos y la creciente demanda de información de la sociedad.

"Lo que le gusta al televidente es eso: sentirse presente en el hecho y qué mejor forma de hacerlo que desde el lugar donde se producen, ahora que tenemos de nuestro lado la tecnología para hacerlo", explica Marcela Duran, periodista de Noticias RCN Televisión, para quien la generación de hoy está marcada por el símbolo del tiempo presente: el televidente quiere ver lo que está pasando en el ahora.

No de otra forma se explicarían los altos rating de sintonía que consiguieron los canales de televisión norteamericano, los más altos en toda la historia, durante el cubrimiento de la guerra del Golfo Pérsico y los atentados del 11 de septiembre en las torres del World Trade Center, en Nueva York.

El "directo" en la televisión colombiana, tuvo su origen en el noticiero QAP. Con una tecnología revolucionaria para la época, y hoy completamente desfasada, el noticiero de María Isabel Rueda y María Elvira Samper, le pedía a sus reporteros que informaran desde el lugar de los acontecimientos. Antes, el Noticiero Nacional de Javier Ayala y Gabriel Ortíz, ensayó "di-

rectos simulados", a partir de los cuales los periodistas salían como si informaran en el acto, aunque en verdad habían grabado sus entradas.

Con la llegada de los canales privados (Caracol y RCN), el fenómeno se afianzó. La tecnología de avanzada que incorporaron a sus producciones, les permite salir a cualquier hora y desde cualquier lugar del país.

Para ello cuentan con una ventaja fundamental que no tenían en su momento, ni tienen ahora, los noticieros de los canales públicos: una programación libre y flexible, que manejan a discreción, sin los engorrosos trámites que exige Inravisión en los canales que administra, para autorizar una alteración en la parrilla.

## Menos análisis y menos contexto

Desde la academia se considera, sin embargo, que esta nueva forma de informar le ha mermado análisis y contexto a las noticias.

La periodista de Caracol Noticias, D'arcy Quinn, acepta que la noticia en vivo y en directo carece un poco de estos elementos, precisamente por la rapidez con que se cubren los hechos. Eso sí, respon-

de que

**Por Jeferson Asprilla Escobar.**  
Estudiante Facultad de Comunicación Social y Periodismo  
Universidad de La Sabana  
Yeffersonasprilla@hotmail.com

para un medio profesional las tareas de análisis y profundización se deben hacer posteriormente, cuando el noticiero sale al aire en su emisión cotidiana. En ese momento —y no antes— la nota periodística debe estar cargada de contexto, según afirma.

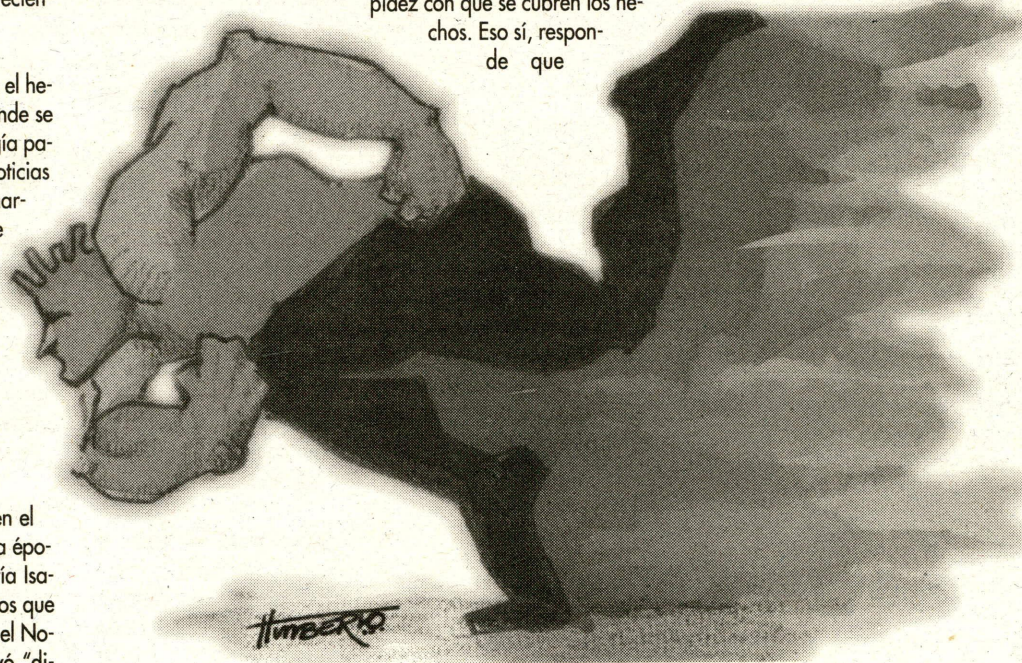
El crítico y analista de televisión, Omar Rincón, apela a las palabras del reconocido periodista Daniel Coronel, para referirse al tema: en el pasado, dijo Coronel, los noticieros de televisión informaban en tiempo pretérito porque no se afanaban por la chiva, pues la radio siempre informaba primero.

Con las nuevas tecnologías y la nueva visión de los cubrimientos, sostiene Rincón, la información televisada se ha afectado porque ha cedido capacidad de reflexión y seguimiento de los hechos.

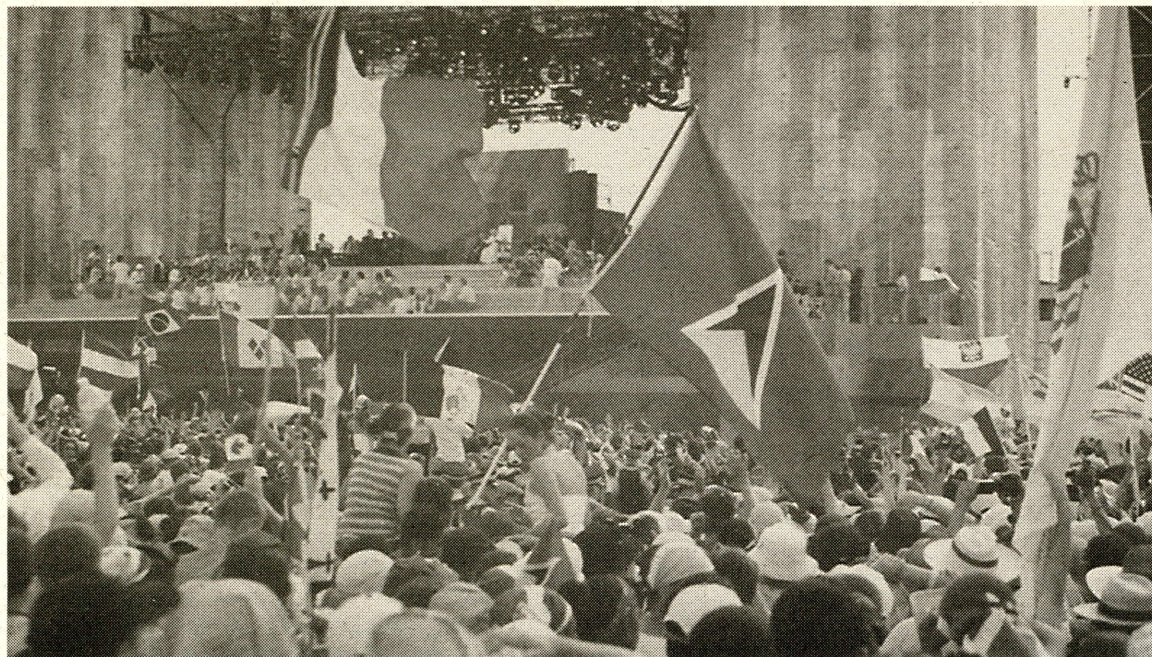
En esa dirección, Rincón considera que la academia tiene una posibilidad fundamental. Como no hay nociones certeras de cómo manejar el "directo", las facultades tienen que empezar a formar a los periodistas

en cómo contar y llevar información en esas circunstancias mediáticas.

Y no sólo en cómo hacerlo sino en cómo no hacerlo, pues la experiencia también muestra improvisación de productores, camarógrafos y periodistas; desgaste de la figura, porque los medios lo usan de manera rutinaria, respondiendo a un libreto y no la información de máxima actualidad, que es la que evidentemente lo justifica, y deshonestidad con el televidente, pues en muchos casos el "directo" es una simulación y no un cubrimiento instantáneo como se intenta mostrar.



# Juan Pablo II: Un hombre de corazón joven



Por Hilba C. Guzmán Romero

Egresada Facultad de Comunicación Social y periodismo  
Universidad de La Sabana

**J**óvenes del mundo entero se reunieron en Toronto, ciudad que durante una semana fue la capital mundial de la juventud para participar en el encuentro con el Papa. Hospitalidad, generosidad, entrega y espíritu de servicio del pueblo canadiense son algunas de las numerosas cualidades que hicieron de la estadía en Canadá una grata experiencia.

Recuerdo día a día cada experiencia de la XVII Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Toronto, Canadá entre el 23 y el 29 de julio con el Santo Padre. Allí estábamos el 25 de julio los peregrinos de todo el mundo (1200 colombianos aproximadamente entre los que viajamos desde Colombia y los residentes de Estados Unidos y Canadá), en medio de la alegría, las lágrimas y los interminables coros de bienvenida al Papa, en los diversos idiomas: "Juan Pablo II te quiere todo el mundo; John Paul II We love you; Mercy Pape", cantos que él - con mucha gracia - siguió al ritmo de sus palmas, llegando una vez más al corazón de los jóvenes con su ternura y su sencillez.

El tema escogido por el Santo Padre, "Vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo" (Mateo. 5, 13-14), esencia de todos los mensajes y las vivencias compartidas con los jóvenes allí reunidos, expresa el compromiso de todo cristiano, compromiso con Cristo y con la Iglesia - renovado en las actividades al son de las estrofas del himno de la jornada compuesto por un sacerdote: "...Luz del mundo, sal de la tierra, seamos para el mundo el rostro del amor. La luz del mundo, Cristo es la Luz seremos su reflejo y por siempre brillaremos con su luz... No servirá la sal sin su sabor y no iluminará escondida, la luz(...)".

Su Santidad manifestó con calidez y energía, la confianza que ha depositado la Iglesia en los jóvenes,

afirmando que en cada uno está el futuro del mundo. De igual manera nos invitó a no tener miedo ante los desafíos del planeta, y a estar dispuestos a responder a Cristo, quien confía en nosotros.

Tras los diversos momentos de reflexión, el Papa también nos invitó a escuchar siempre a Jesús, a conocer su mensaje, y a vivirlo, porque sólo con Él nos recubriremos de luz. Todo hombre debe tener presente que fue creado para ser feliz, y que la alegría verdadera no está en lo que proporcionan los sentidos, sino en Cristo, según dijo el Santo Padre. Aunque advirtió que seguir a Cristo es un camino de lucha, insistió en que es el verdadero, el que nos llevará a buscar y sembrar la paz, a escoger la bondad, a vivir en la justicia y a ser instrumentos de amor.

El mensaje del primer encuentro realizado con Juan Pablo II también hizo referencia al significado de la Jornada Mundial de la Juventud: "Os he imaginado en un viaje caminando en la sombra de la Cruz del Jubileo, en esta gran peregrinación de jóvenes que, trasladándose de continente a continente, está ansiosa por sostener al mundo en un abrazo de fe y esperanza... El Papa, quien los ama mucho ha venido desde lejos para escuchar con vosotros las palabras de Jesús".

En la segunda cita con el papa, celebrada el 27 de julio, los jóvenes hicimos oración en la vigilia. La nueva jornada incluía 'acampar' en el gran parque Downsview, sitio donde también se realizó al día siguiente la misa de despedida. Esto hizo que desde muy temprano las calles de Toronto que conducían hacia Downsview, se tornaran rojas ante el 'desfile' de jóvenes alegres que cargaban una moderna maleta manos libres de color rojo, que regaló la Jornada a todos los peregrinos, junto al Evangelio de San Mateo, un rosario, una vela y una cruz de madera - hecha por colombianos- entre otros obsequios.

A sus 82 años el Papa se sigue identificando con los jóvenes con entusiasmo, entrega, fortaleza y buen humor.

A pesar del cansancio por el largo recorrido, el calor, la sed, el hambre y las incomodidades por dormir en el pasto (...), el Santo Padre nos había contagiado su vitalidad, alegría y fortaleza desde el primer día. Así, logramos estar atentos a sus enseñanzas, esta vez centradas en la importancia de manifestar el amor por Jesús y por lo tanto a la Iglesia.

Juan Pablo II, ese hombre de tez blanca - como sus vestiduras -, nacionalidad polaca, 82 años, buen humor y corazón joven, pidió a la juventud mantener siempre el deseo de encontrar a Cristo, de seguirle y de aprender de los apóstoles a pedirle que nos enseñe a orar, porque "la oración será la sal que de sabor a nuestras vidas y nos conducirá hacia Él, la verdadera luz de la humanidad", afirmó.

Y como lo ha hecho en otras ocasiones, pidió con humildad y sinceridad que no nos dejemos invadir por el desaliento, a causa de las faltas cometidas por algunos miembros de la Iglesia, y que por el contrario, oremos por ellos y reconozcamos que hay una gran mayoría de "sacerdotes dedicados cuyo deseo es hacer el bien y servir". El Santo Padre nos bendijo mientras empezaba a oscurecer y las más de 400.000 velas encendidas que portaban los peregrinos, resplandecían como símbolo de la esperanza.

El sueño y el cansancio del largo 27 de julio se sintieron en la madrugada, tras varias horas de oración que siguieron a la partida del Santo Padre a su sitio de descanso. Ni la lluvia, ni el frío apagaron nuestros ánimos. Pero se acercaba el final de la Jornada y la nostalgia parecía ser común en los jóvenes porque nos 'separaríamos' de Su Santidad. La Misa del 28, cierre de la jornada, fue más que una maravillosa muestra del amor de Dios y de su presencia. El Santo Padre destacó el llamado a la santidad que tenemos los hombres. "No esperen a ser mayores para preparar su camino a la santidad, que es siempre joven", dijo.

Juan Pablo II es un hombre capaz de renovar la fe y la esperanza de la humanidad, para construir un mundo mejor; un mundo en el que cada uno debe ser el reflejo de Cristo, de su luz. ¡Santo Padre, su entrega, compromiso, alegría, generosidad y dedicación siempre estarán con nosotros, siempre estarán con el mundo! Gracias por compartir con los jóvenes.

Por Carlos Pulgarín (\*)

Especial para [www.libertad-prensa.com](http://www.libertad-prensa.com)  
Desde el exilio

Un periódico registró en página interior el asesinato de un recluso en una cárcel de alta seguridad. La historia no ocupó mucho espacio. Para el reportero de crónica roja no fue más que un hecho de sangre cualquiera, una refriega entre los internos del penal había dejado un muerto. Punto.

La información en el diario en mención siguió fluyendo. Nuevos hechos. "Noticias frescas es lo que quiere la gente", explicaba el editor de la edición nocturna. En ese esquema un nuevo acontecimiento sepulta al anterior. Una masacre de 20 campesinos opaca el asesinato de cinco miembros de una familia que se produjo un día antes.

¿Qué conexión existía entre el asesinato del recluso en la cárcel de alta seguridad y la fuga de un capo del narcotráfico en ese mismo penal una semana antes? ¿El atraco a mano armada fue realmente el móvil en la muerte de los cinco miembros de una misma familia? ¿Existe algún hilo conductor entre la masacre de los 20 campesinos y la lucha territorial que sostienen paramilitares de ultraderecha y guerrilleros guevaristas? ¿Hay algún interés de los terratenientes de la zona por patrocinar a grupos armados y propiciar la muerte de campesinos?

La mayoría de estas preguntas se quedaron sin respuestas. Los periodistas que se ocuparon de las coberturas y los editores del diario, en el afán del día a día, se cerraron a los enfoques, a las hipótesis. El seguimiento noticioso quedó a un lado.

La aparente simplicidad del hecho -el asesinato de un recluso en una refriega o la muerte de una familia en un supuesto atraco- ocultó la importancia de situaciones paralelas. La verdadera noticia nunca se publicó, los lectores sólo conocieron acciones circunstanciales. La falta de profundidad, de rigor y, sobre todo, de contexto dejó sin piso a la información.

Mucho tiempo después se supo que varios ganaderos y políticos regionales estaban involucrados como autores intelectuales en la masacre de los campesinos. El público nunca se enteró que los cinco miembros de una misma familia no habían sido asesinados para atracarlos, no, uno de ellos era testigo en un importante caso de narcotráfico que tenía a las puertas de la extradición al jefe de un cartel que enviaba base de coca a Estados Unidos.

Estos ejemplos sencillos de casos que se han presentado en países como Colombia, Perú y Bolivia, podrían suceder en cualquier país no necesariamente tercermundista. Las agendas informativas, en muchos casos, son impuestas. La confianza de los periodistas con las fuentes hace que se pierda el olfato en el momento de realizar la cobertura.

Antes de continuar, quiero aclarar que en el trajín diario de esta profesión es necesario hacer un alto para la autoevaluación. Estas reflexiones -si se hacen de corazón- buscan engrandecer el noble ejercicio del periodismo. Conscientes de que existen fallas, podremos entonces corregirlas en aras de trabajar en aquello que es de interés para el público y que beneficie a la mayoría antes que a unos pocos, dejando los egoísmos y despojándonos de todo mercantilismo informativo.

¿Cuánta falta le hacen las agendas propias y la rotación de fuentes a las redacciones de periódicos, revistas, noticieros de radio y de televisión! Hay necesidad de cambiar esa actitud de

## Desde el exilio

¿Qué somos:  
periodistas o mercaderes?

simples informadores por la de periodistas investigadores, sabuesos en la búsqueda de la información, hombres y mujeres de prensa que no se dejen engañar o manipular. Periodistas con criterio.

Otro ejemplo muy común se da durante la cobertura de los procesos electorales. Los partidos políticos, en un gran porcentaje, ponen -filtran, dicen ellos- los temas del día o de la semana, que generalmente son flechas incendiarias contra el contrincante. Los medios electrónicos y los impresos siguen el juego. Las unidades investigadoras abren sus ojos, escarban y, de alguna forma, sirven de idiotas útiles a los políticos de turno, que más que denunciar buscan desvirtuar a su opositor. Unos y otros tienen rabos de paja.

Es cierto, muchas de estas informaciones son verdades. Pero verdades que se revelan con un objetivo encubierto. Se acaban las elecciones e inmediatamente se deja de informar sobre los temas en cuestión. Las agendas son otras, las prioridades y los intereses también cambian. ¿Cambiarán también las expectativas del público sobre los tópicos que se dejan a medias, sin seguimiento?

En las elecciones de Colombia, uno de los temas candentes fue el que denunciaba vínculos entre el candidato disidente del partido liberal (hoy nuevo presidente) Álvaro Uribe y las paramilitares Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), lo mismo que los nexos entre familiares suyos y el narcotráfico. El país, sumido en la guerra interna, eligió nuevo mandatario en primera vuelta y los medios de comunicación dejaron de lado la investigación.

Para muchos periodistas consultados, esa noticia ya no vendía. Otros afirmaron que ya el tema estaba agotado. Situaciones similares vivieron, en su momento, países como Costa Rica, Perú, Venezuela o Bolivia durante sus elecciones presidenciales. Es un mal común que amerita una solución conjunta de la prensa latinoamericana.

En Colombia, las prioridades informativas ahora son otras: como el apoyo de Estados Unidos y Europa al nuevo presidente, la reanudación del diálogo con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia o la guerra total contra ellos si se niegan a la salida pacífica, el cambio de estrategia en la lucha contra el narcotráfico, el efecto que el conflicto interno colombiano puede producir en los países vecinos como Ecuador o Venezuela, la reactivación de la economía.

El norte se ha perdido. Deambulamos de un tema a otro y pocas veces se llega hasta el fondo. El rigor escasea. Géneros como la crónica, el informe especial y el reportaje desaparecen para dar campo a las notas frívolas, a los registros noticiosos, cortos y sin

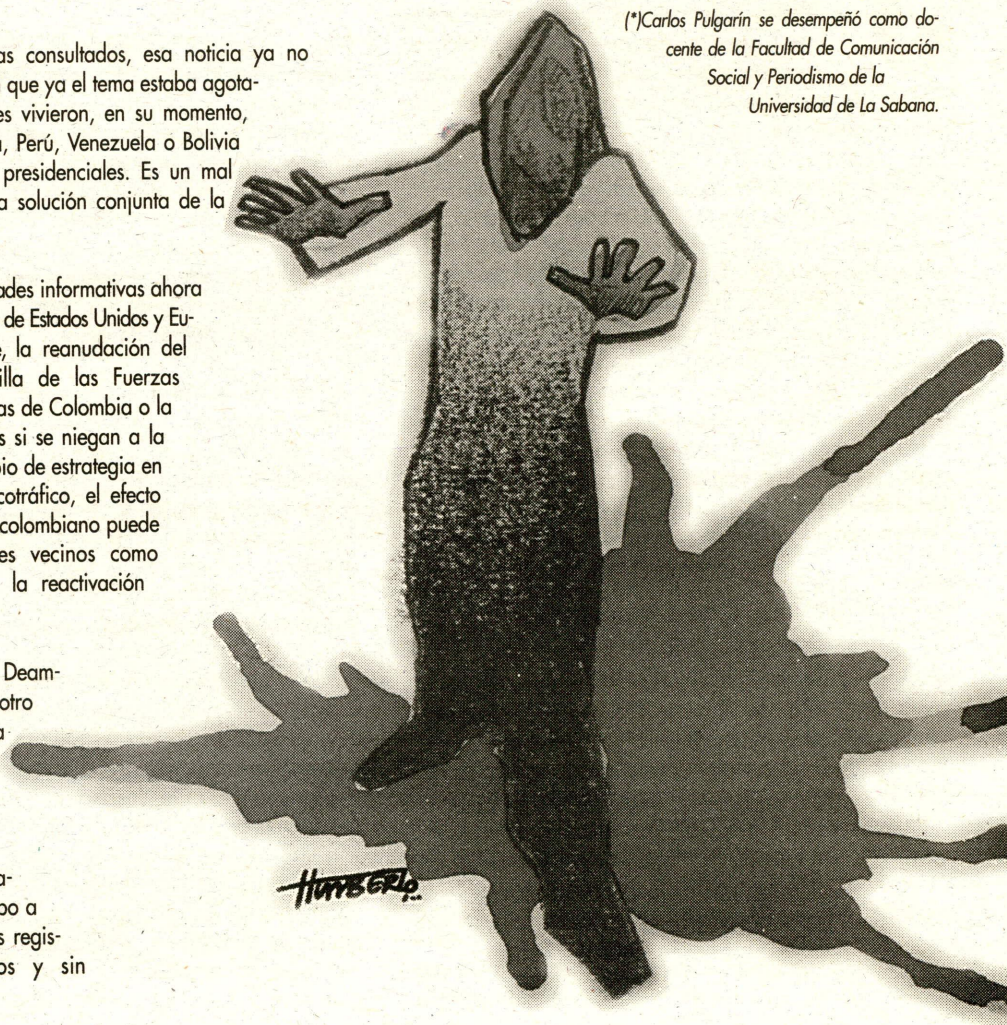
profundidad, sin investigación. Lo trivial desplaza a lo realmente importante.

El periodismo nada en un mar de ambigüedades. Incluso, en aras del rediseño y la competencia entre los medios de comunicación tradicionales e Internet, el lema es: "escribe menos". Las recriminaciones son: "¿Acaso no tienes poder de síntesis?". Y los sabios consejos: "El periodismo moderno apunta a ser más gráfico, más imagen y menos texto". Algunas de estas frases no dejan de ser ciertas, pero no pueden ir en detrimento de la información, de la verdad y del derecho que tiene la audiencia a estar bien y verazmente informada. La función social que cumple la prensa debe estar por encima de cualquier otro principio ontológico.

Pepe Rodríguez, en su libro "Periodismo de investigación: técnicas y estrategias", hace una recomendación sobre las agendas impuestas. "Si se espera que las noticias lleguen, no se podrá evitar que muchas de ellas correspondan a intereses particulares ajenos al interés general, que no se tenga tiempo para conocer su entidad y su sentido y su adecuación".

Sería bueno meditar sobre la frase bíblica: "No se puede servir a dos señores". Efectivamente, en el periodismo o se sirve a la verdad y al interés general o se ponen todos los esfuerzos a la merced de los intereses mezquinos de unos cuantos que ostentan el poder político, económico o el de las armas. En esto radica la diferencia entre el periodista comprometido y con vocación y el que hace del oficio un instrumento de subsistencia, este último es el periodismo de estómago.

(\*) Carlos Pulgarín se desempeñó como docente de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana.



# Homenaje a un Nobel del Cielo



*Quienes estuvieron  
cerca a él lo recuerdan  
por su buen humor, el  
gusto por conversar y su  
amor a la escritura.*

**E**l pasado 15 de septiembre falleció en Bogotá el periodista y poeta colombiano David Mejía Velilla, quien fuera abogado de profesión pero periodista de corazón y de oficio.

Escribió en importantes diarios colombianos ejerciendo su pasión: el periodismo político y el literario. De los dos fue precursor, maestro y orientador. Su conocimiento lo llevó a ser decano de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana desde donde impartió sus enseñanzas en las áreas de literatura.

Pasaron por su amenas cátedras estudiantes que luego se convirtieron en periodistas famosos quienes reconocen la gestión del doctor Mejía, en la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana, como una de las más importantes al consolidar un proyecto educativo que hoy recoge lo sembrado.

La totalidad de su obra se compone de 24 libros publicados, de los cuales 14 pertenecen a la poesía contemporánea colombiana, los diez restantes tratan temas de derecho y legislación, periodismo y escritos relacionados con Opus Dei en Colombia y en el mundo.



## Fragmentos de Canto llanto

...Porque, empezando, yo soy hijo del inmenso amor  
A quien he distinguido siempre hermoso, lejano,  
Y habitual en mi ser y en mis venas cada instante,  
Y cuyas señales ostento en los más remoto de mi ser  
Y sin embargo yo le he olvidado  
y lo olvido constantemente,  
Ay de mí, ay de mí, ay de vosotros, tierra...

...Por eso, ahora que recuerdo que me dijisteis  
que el Amor es valiente,  
Recuerdo que en cuanto a mí, en cambio, siempre fui  
cobarde:  
Que si el Amor no se arredraba, yo sí, ay de mí... y que  
Si no se amedrentaba ni se amedrentaba.  
Yo no amaba porque a todo temía.

No fui prudente y el Amor es prudente  
No fui cuidadoso ni oportuno, ay de mí,  
Que desterrado del Amor he vivido cuando, además,  
No fui suave ni delicado ni silencioso, como me habíais  
enseñado  
A encontrar el Amor que se paseaba por mis estancias,  
Por la estancia de mi ser ruidoso,  
Campo de grito para mi confusión.

¡Oídme árboles: bien he sabido que el amor es perdonador,  
y no os oculto que yo he sido vengativo

Y se que el Amor no olvida corregir, y que disculpa siempre.

Y qué os digo de que el Amor es claro

-Que yo soy tiniebla, sombra de aquí y oscuridad de allá,

Y qué de que el Amor no engaña ni se engaña

-Que yo soy todo engaño de la cabeza a los pies,

del alma a la vida,

de la muerte a la noche

de los huesos al pensamiento...

Y qué de que el Amor es sencillo, que huye de la ficción,  
Que es veraz y que es humilde, que se complace en la  
vedad

Ay de mí, Misericordia... Ay de mí, misericordioso Amor,  
Penetra, sí, penetra en mí del alma a la vida,  
De mi todo mentira a mi pensamiento y a mis huesos:

Amor sencillo, come en mi mesa  
Desenmáscame a mi puerta,  
Toca mi todo mentira, mi todo soberbia, mi todo turbidez,  
¡tócalos...!

Yo se que el amor es fuerte y agustador,

Y que yo soy débil y desierto.

Y se que el Amor no lo fatigan las fatigas,

Y que a mí me fatiga el mismo Amor, ay de mí, ay de mí...

¡Quiero ser como ese higo pinchado en todos sus poros,  
que empiece a desmelarse de Amor!

El Amor no lo ensombrecen las sombras...

Que es como decir: no lo ensombrezco yo,

bendita suerte...

Ni la muerte lo mata:

Ni lo espinan las espinas,

Solo lo han herido mis punzadas, ay de mí.

Además el amor es entero y sabio,  
no aparentan juzga: y -oh misterio- cuando está en  
nosotros,

Nos hace gustosos enmendar, rectificar y reparar,  
Nos hace crecer desagráviando,  
Y posponiéndonos nos hace lucir: bendita suerte.  
Porque el amor es fuerza, es ímpetu, es impulso y  
anda al paso de la vida.  
Y engendra la libertad y gusta de la intimidad.

¡Se me había olvidado que el Amor ama! Ay de mí...  
porque el Amor es Dios  
que en el alma nos compone el juego de la vida.  
¡Callad -callemos-tierra-árboles...!

¡Hacer memoria del Inmenso Amor es tenerlo de nuevo,  
desagráviándolo de nuestros agravios,  
bajo todos los cielos..!

David Mejía Velilla

## Homenaje

## “Periodismo con creatividad”

Aunque un poco cansado por la enfermedad que lo llevó a la muerte, David Mejía Velilla no perdió sus energías.

La fuerza de sus enseñanzas permaneció para continuar con su hermosa labor de profesor, profesional al cual definía como un pregonador condicional de conocimientos.

Por Patricia Rocca

Profesor Facultad de Comunicación Social y Periodismo  
Universidad de La Sabana

**D**os meses antes de morir, David Mejía le otorgó una entrevista a quien fuera su alumno, hoy decano de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana, Cesar Mauricio Velásquez. Durante el encuentro, más que ese diálogo propio del género donde se juega a la pregunta y a la respuesta, los dos se penetraron. Ambos sabían que éste podría convertirse en la última oportunidad de conversar de temas importantes.

“Soy poeta antes que abogado y pese a mí mismo. Así me lo signó la naturaleza”. David Mejía Velilla descubrió su vena literaria cuando apenas tenía once años, edad que le alcanzó para escribir su primer poema. Más tarde logró pulirse escribiendo otros que leía junto a su padre, con quien conversaba sobre su musa. De ahí en adelante su vida la pasó entre letras que plasmaba en sus papeles y cuando ya no lo hizo más, las recitaba.

Durante la entrevista se detuvo con delicado agrado para hablar de la Facultad. Quizá una época que recuerda mucho, la decanatura, lo marcó, y también marcó el rumbo y destino de lo que hoy el país conoce como Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana. “Estos profesionales, - dice refiriéndose a los egresados-, le tienen especial cariño a la carrera, pero lo que más claro se ve en ellos es la aceptación a ser exigidos en la vida profesional y esa formación en valores que pregonan y los hace diferentes a otros en sensibilidad, en la forma de respetar al prójimo y a la vida”.

No podía dejar de referirse a los problemas actuales de Colombia que tanto le dolieron. Comentó que buena parte de éstos tienen su origen en la ausencia de comunicación, de diálogo. “De una buena actitud comunicativa

dependen tantas cosas fundamentales, pero sobre todo, si los mensajes están en manos de aquellos orientadores de la sociedad, los periodistas”. Dijo que saber leer, interpretar y comunicar lo que se aprende es enriquecer a los demás, a la sociedad: “En últimas, la buena comunicación es enriquecimiento colectivo”.

Sintió nostalgia cuando habló del periodismo literario el cual ejerció, desplazado según él por el político. Sin embargo, confesó su profundo gusto por la nota, el comentario, la crónica y el análisis en los temas deportivos, especialmente en fútbol. Con agrado evocador recordó a Eduardo Zalamea Borda, que en su columna del lunes comentaba el partido del domingo anterior y “era una delicia leerlo”.

No podía finalizar la charla sin hablar del futuro de la Facultad y de la Universidad. Reconoció los cambios que para bien han sucedido. “Se ha conservado en lo bueno y desarrollado en muchas iniciativas que le aseguran un futuro con óptimo desempeño, sobre todo en la perfección del cumplimiento de esa misión docente, bien especial por la naturaleza de la ciencia que estudia”. Y sin desconocer la difícil situación económica por la que atraviesan las instituciones de educación superior manifestó estar convencido de que quienes conforman el equipo humano de trabajo en la Universidad de La Sabana saben enfrentar las dificultades con destreza y elegancia. “Habrá en pocos años aquí otro campus igual” y trayendo las palabras de Monseñor Escrivá, dijo que La Sabana será un ejemplo nacional en investigación y docencia.

Luego habló de fe y esperanza, virtudes que siempre le caracterizaron y dejó un mensaje que sonó a despedida: “El cielo es estar con nuestro señor. Cuando llegue la hora de mi muerte, llámame y mándame ir a ti”.

## Reflexiones sobre comunicación y periodismo

Enseñanzas de David Mejía en entrevista inédita con Cesar Mauricio Velásquez, Decano de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de La Universidad de La Sabana:

“...El periodismo exige creatividad y la creatividad debe estar llena de poesía, de sensibilidad, de vida.

El periodismo actual está condenado por la prisa, por el ahora. El periodismo que a mí me tocó, el de Fernando Gómez Martínez, Anibal Vallejo Álvarez, Juan Zuleta Ferrer y otros, iba despacio y se regodeaba en la buena escritura. Hoy día esa preocupación existe poco y mucho menos hablar de la tarea de consultar el diccionario de la Real Academia o la gramática de Don Andrés Bello.

Ese mismo afán lleva hoy día a los muchachos de colegio, a los universitarios y a los profesionales a utilizar mal el lenguaje. No hablan ni escriben bien.

Los periodistas han perdido el gusto por la crónica. Ahora informan en un periodismo netamente político que finalmente no dice nada.

El comunicar es un arte. Poder interpretar lo que se vive, lo que se lee, lo que se aprende y saberlo expresar es en últimas la construcción colectiva a la cual está obligado el ejercicio del periodismo.

Tal vez un verdadero maestro ha sido Germán Arciniegas... maestro es aquél que está primero que todos, yo sólo soy profesor...”



Por Alfonso Forero

Profesor Facultad de Comunicación Social y Periodismo Universidad de La Sabana

**Q**uienes tuvimos la dicha de gozar el fructífero tránsito terrenal del poeta de Dios, ya como amigos, como discípulos, como colegas, como hermanos, como subalternos, como pasajeros del mismo bus, o como lo que fuera, además del invaluable beneficio que nos brindó con su ejemplar unidad de vida y con sus enseñanzas sencillas y profundas, nos descrestó siempre con sus aparentes contradicciones pasionales futboleras. ¿Cómo entender que un paisa rai-zal entregue sus afectos deportivos a un equipo ajeno a la Antioquia del alma? y peor aún que ese conjunto fuera el sufrido Santafecito (como lo denominan sus particulares seguidores). Pues como no... David portaba siempre, arropando el sagrado escapulario de la Virgen del Carmen, la camiseta roja y blanca (similar a la del arsenal inglés) del Independiente cachaco... y gozaba (las menos veces) los domingos de tarde con su transistor pegado al oído... y sufría (la mayoría de veces) las derrotas (siempre infames e injustas... decía con desdoro David) frecuentes que le propinaban sus adversarios de turno. Al día siguiente de las jornadas futbolísticas (lunes de derrotado) era usual escuchar de David la ex-



# La obra de David Un poeta de Dios

Toda su obra manifiesta respeto hacia el otro.

Por **Bogdan Piotrowski**  
Profesor Instituto de Humanidades  
Universidad de La Sabana

**E**l año pasado, durante el recital que le organizó la Academia Costarricense de la Lengua, David Mejía Velilla, al agradecer a los organizadores por ese evento, reconoció que su poesía, "de lo que Dios le ha dado", era lo que más quería.

Esta referencia nos permite apreciar la sincera y profunda filiación divina que vivió el poeta en todos sus años de su existencia y su manifestación en la poesía. En Las dos estancias del desagradio que pertenece al poemario Canto llanto, publicado en 1976, y que él mismo consideraba como su testamento, rezó, entre otros:

*Yo sé que el Amor es fuerte y aguantador,  
y que yo soy débil y desertor.*

*Y sé que al Amor no lo fatigan las fatigas,  
y que a mí me fatiga el mismo Amor, ay de mí, ay de mí...*

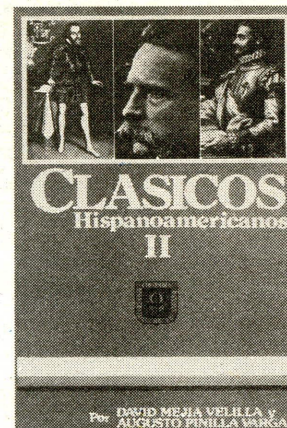
*¡Quiero ser como ese higo pinchado en todos sus poros,  
que empiece a desmelarse de Amor! (...)*

*¡Se me había olvidado que el Amor ama, ¡ay de mí...!  
Porque el Amor es Dios*

Para el mundo lírico de David Mejía es muy importante la jerarquía de los valores. La estructura de su concepción se fundamenta, indudablemente, en la posición privilegiada que ocupa el hombre. Solamente él goza de la trascendencia y solamente él crea la cultura, su universo por excelencia. Solamente el hombre dispone de la capacidad de la valoración y por eso es el verdadero sujeto y objeto de la interpretación axiológica. El hombre dispone de la facultad de valoración y en este sentido su actividad tiene que contribuir a la dignidad de su prójimo. Así también sus versos siempre subrayan que la irrepitibilidad individual que caracteriza a toda persona contribuye al crecimiento de la colectividad y su multiplicidad es su generoso resultado.

En todos los poemas de David se percibe la presencia de muchas personas. Así como en la vida, el poeta estaba abierto a todos los que lo rodeaban, ofreciendo siempre su presto servicio, también en su creación demostraba su entrega amorosa a los demás. Una persona no puede vivir sola, aislada, encerrada en su egoísmo. Ese desfile de personajes diferentes en su apariencia, edad, origen, posición social, profesión o experiencia conforma la proyección de su apertura a los demás. A veces un sólo rasgo basta para caracterizarlos. Y todos son importantes, hasta la vieja pordiosera Sol María, y quizás sobre todo ella y sus similares, con frecuencia desapercibidos o desdeñados. Todos le ayudaban a entender ¿quién es el hombre?. El poeta insistentemente buscaba la respuesta a esta pregunta.

La creación lírica de David Mejía Velilla se caracteriza por su bondad, respeto, comprensión del otro y, sobre todo, por la alegría. Como dijo en Memoria de dentro de 1991 cuando decía que a nosotros pertenecía la alegría de la existencia aunque a veces sentíamos el deseo de la muerte. La felicidad humana en sus versos se apoya en dos fundamentos básicos: el sentido de la vida y la satisfacción de su realización. Esas son las condiciones pero simultáneamente las naturales necesidades de la persona. El poeta sostenía que el sentido de la existencia fue transmitido al hombre y que tenía que cumplirlo. David Mejía lo logró, tanto en su vida como en su poesía.



CLASICOS  
Hispanoamericanos  
III



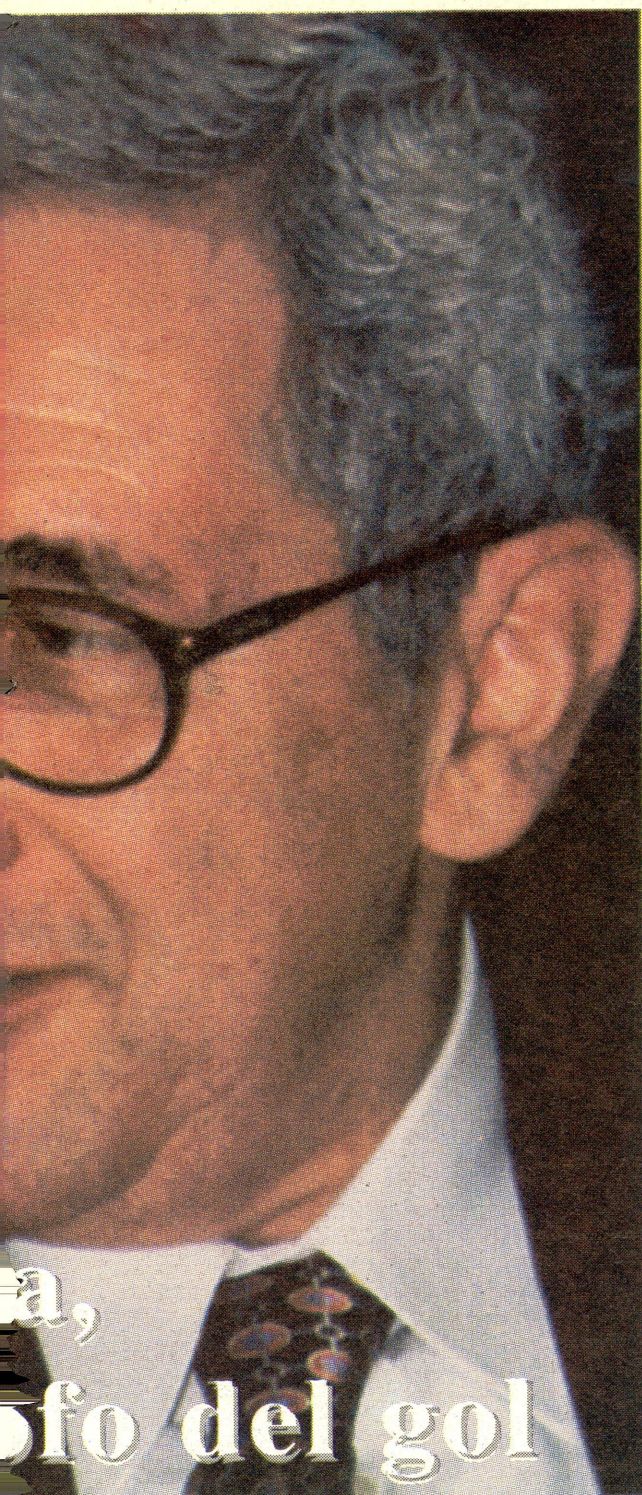
DAVID MEJÍA VELILLA  
AUGUSTO PINILLA VARGAS

DAVID MEJÍA VELILLA

NOTAS DE  
PERIODISMO  
LITERARIO



INVESTIGACIÓN HISTÓRICA  
UNIVERSIDAD DE LA SABANA



presión resignada... "nos dieron en la jeta"... "pero el próximo domingo nos desquitamos, ya verán"... Su optimismo irreductible tan prolijo como su alegría, le avalaban como el hincha más esperanzado del equipo capitalino.

Y encima, el gran David, brillante, intelectual y poeta, defensor y consagrado practicante del buen uso del idioma castellano, nos impresionaba con su fidelidad a esa criticada y vilipendiada especie conformada por los locutores, animadores, comentaristas y críticos de fútbol. Horas enteras pasaba David escuchando a los orates del deporte masivo... y siempre tuvo para ellos elogios y admiración, los defendía con santa paz de los ataques furiosos que les hacíamos desde el entorno académico por el atropello inmisericorde con que usaban el idioma en el antes, durante y al final de los partidos. Ustedes no entienden la creatividad, la improvisación chispeada, nos respondía David y seguía con otro argumento futbolero que de inmediato bajaba nuestra adrenalina antinarradores. También nos enseñó David a ver el fútbol y su entorno con mirada de niño: alegre, distensionada, optimista, mágica, esperanzadora y, sobre todo, profundamente humanizada.

## Homenaje

## El jardinero del alma

"Traer el cielo a la tierra es la paz; la verdad y la paz han de ser luz de nuestros ojos": inspiración del poeta David Mejía Velilla.

Por Clara Tamayo de Serrano  
Profesora de la Facultad de Comunicación  
Social y Periodismo  
Universidad de La Sabana

Conocí al Dr. David Mejía Velilla en febrero de 1984, en la Universidad de La Sabana, en Quinta Camacho, cuando fue el decano de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo y desde el principio supe que era un hombre sobresaliente por su temperamento jovial, su conocimiento y sentimientos profundamente humanistas.

En repetidas ocasiones tuvimos la oportunidad de escucharlo en las reuniones de profesores donde compartía sus experiencias y nos proponía diferentes iniciativas para que pudiéramos orientar y formar a los alumnos de acuerdo con el lema "exigencia a través de las lecciones magistrales en las academias, en la Universidad y en la lectura de algunas de sus obras: "Pequeño Eliot", julio de 1980; "Los días y las noches", febrero de 1983; "Memoria de Dios", febrero de 1986 y "Vitales", abril de 1987.

En el diálogo con el Pequeño Eliot este escritor consideraba que escribir es cosa de horas, a lo sumo de días o de años, pero "el poema es el de siempre". Para él la poesía está en "el mundo de los sueños y del recuerdo". En la descripción de un paisaje deja traslucir su sensibilidad: "...se oía el silencio, ... el rumor del agua, el canto de los sucesivos pájaros viajeros, el canto del gorrion que fabrica su nido, el de las chicharras en los cafetos y el de la brisa festiva".

Su vocación trascendental se manifestó desde que era niño cuando en los juegos que compartía con sus amigos para ver quien ganaba el Premio Nobel, él prefirió el "Nobel del cielo", como el premio que realmente quería.

En la memoria de la infancia tenía el recuerdo de un "dulce país encantado", en el que iba con la abuela al monte, de donde regresaba con toda clase de matas, con las que "hicieron un paraíso en un recodo de "Medialuna", la casa vieja, en la que vivía con sus padres". También guardaba un bellissimo recuerdo de su mamá, "entrañable Anafrancisca", quien fue en su vida y en la de sus hermanos "la música y el color". Y él, con inmenso cariño le da las gracias y le dice "Gracias... porque nos diste sombra, porque quitaste nuestra hambre y nuestra sed, porque velaste nuestro sueño; porque pusiste aceite en nuestras heridas; porque nos enseñaste a hablar y a caminar; porque nos llevaste a la escuela y a la iglesia, y nos limpiaste en cuerpo, supiste mantenernos limpia el alma; y nos enseñaste el juego y el canto meciste nuestras tristezas. Y

entre sueños y vigiliias nos diste a Dios".

El poeta aconseja al Pequeño Eliot que llene su corazón de libros, con ellos "...hay muchos mundos que mirar en el interior". Decía recordando a Rodó, que la alegría y el entusiasmo son las prendas de un espíritu siempre joven; aludiendo a Goethe afirmaba que "no se aprende sino de aquellos a quienes amamos".

Consideraba que la Divina Comedia era suya, "yo la soñé, y yo la canté". Agradecía a la mamá porque en la biblioteca de su casa estaba Selma Lagerloff; frecuentemente en su obra recuerda la delicadeza de Gabriela Mistral, la enseñanza de Mark Twain "... que no se puede orar mintiendo".



Para el poeta el conocimiento de la naturaleza en lo más íntimo del ser, permite "amar las flores... llenar constantemente el alma de jardines" Habla de una flor, la varita de San José "como una orquídea, un lirio, blanca la copa tersa y amarillo en el fondo de la flor. "La flor de aleli, una chispita de ala de ángel azul". "...la mirada bajo el sol., hacia las bugambillas que nivelan en la pérgola, hacia las que sangran a su lado, ... es la música del pensamiento". "El zapaticito del Niño Jesús, una orquídea, como zapaticito encantado, de filigrana de Cellini, semeja una joya de muy fino tallador y engastador: topacio, esmeralda".

También, expresó a través de su poesía el significado de la paz que es "...traer el cielo a la tierra, en la que se debe velar para "... que sean la verdad y la paz, luz de nuestros ojos, música de nuestros oídos: cómo, de otro modo, podríamos advertir el amor de esta brisa que nos apacigua, la dulzura del canto de la noche, ... el rumor del agua, el brillo de los cafetos que adormece la luna, el fulgor de la estrella de la tarde: su majestad, su pureza, su tierno eterno temblor. Nada hay más de Dios, bajo la noche, que un corazón sincero y pacífico: refulge más que todos los luceros".

Dice el poeta sobre la muerte que "Nos vamos muriendo gota a gota, Eliot pequeño. Como la nube: y tanto la gota de la muerte desagua la vida, que al cabo la agota hasta el fin, hasta su gota última".

David Mejía Velilla siempre estará presente entre nosotros a través de sus enseñanzas, de su ejemplo y de sus obras porque un poeta y educador como él queda y nos acompaña siempre y nos ayuda en los momentos en que hacemos una oración a través de las palabras de la poesía.

## Recuerdos

Es lamentable la pérdida de un hombre que en su trayectoria brindó lo mejor para nuestra Facultad, en la formación de hombres de bien.

Como exalumno suyo lamento profundamente se descezo y envío mi saludo de pésame a toda la comunidad de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana.

Camilo Clavijo  
Redactor El Tiempo

Desafortunadamente no lo puedo acompañar físicamente en su despedida, pero lo haré con mi corazón. Elevaré una plegaria al cielo por el eterno descanso de mi gran profesor.

Tatiana Román  
Jefe de prensa Ministerio de Desarrollo

Selladas con propiedad en mi corazón, quedaron sus palabras profundas, tanto frente a la crítica de la problemática social y de valores, como las de su pasión frente a la vida. Esa que, según él, se debe vivir saboreando cada instante, extasiando los sentidos con lo que nos brinda la naturaleza, disfrutando del dolor mismo como parte de lo que somos. Y aún cuando ya no está, sus ideas permanecerán hasta el reencuentro.

Lola Amparo Portela  
Promoción 1984 • 1988  
Facultad de Comunicación Social y Periodismo  
Universidad de La Sabana

Lamento mucho la desaparición de David. Sin lugar a dudas, fue uno de los íconos que marcó el sendero de lo que conocemos hoy como Universidad de La Sabana. Dentro de su gran sabiduría y paternalismo llevó muy en alto la bandera del humanismo, nos enseñó a engrandecer el alma y a escuchar esa voz interior, musa de inspiración de su más exelsa poesía y de su andar carismático, que alimentó el alma de quienes lo conocimos...

Alfonso Llamas  
Especialista en Gerencia Estratégica

David Mejía Velilla, respetuoso como el que más de las diferencias, en ese entonces encarnadas por quién esto escribe, supo llevar a la Facultad de Comunicación Social por caminos que la condujeron prontamente a ser la mejor del país. Prueba de ello son muchos de los que fueron sus alumnos y para mi suerte también los míos, que han ocupado y ocupan lugares de gran importancia y responsabilidad tanto en medios de comunicación como en la guía y dirección de la Universidad. En sus calidades como poeta es inútil abundar, solo agregaré que como yo le veía, supo hacer poesía en su diario trasegar por esta tierra, en la que sus pasos se fueron haciendo cada vez más leves hasta que al fin, vencido, entregó su alma a aquel al que tanto alabó en su cantar. "Y tengo sueño y tengo sed, señor. Salud! Y abur! señor, abur! Y hasta otra vista". Paz eterna para su formidable espíritu.

Alvaro Madrid-Malo De Andrés  
Profesor 1984-1988

Prácticas en CNN

# Totalmente agradecido

“Poco a poco fui ganando confianza y, con la confianza fui ganando experiencia ...”

Por Giuseppe Caputo Cepeda  
Estudiante Facultad de comunicación social y Periodismo  
Universidad de La Sabana

Con dolor agudo y profunda nostalgia, me veo en la obligación de iniciar este relato con la siguiente oración: “Han terminado los dos meses y medio que trabajé como practicante en uno de los medios de comunicación más importantes del mundo.” Las palabras que Ignacio Greiffenstein, productor ejecutivo de CNN en Español, mencionó el domingo 2 de junio siguen con vida: “Esto se acaba.”

Ese fue el día en que los nuevos pasantes de la cadena, los pasantes del Verano de 2002, recibieron sus primeras lecciones: “Cada uno hace de su pasantía lo que quiere” y, por supuesto, “hay dos tipos de practicantes: los que vienen a aprender y los que vienen a demostrar lo que saben.”

¿Qué sabía hasta el momento? Básicamente, que resultaba imperativo aprovechar todos y cada uno de los 74 días que iba a permanecer en Atlanta. ¿Cómo? Se me dificultaba encontrarle una respuesta definitiva a esa pregunta. No sólo porque, al día siguiente, uno de mis jefes directos sostuvo que le tenía sin cuidado mi hora de llegada y de salida (cosa que me hizo comprender que mi buena voluntad para colaborar en todo lo que pudiera le era indiferente), sino porque, además, era totalmente ajeno a los procesos de redacción editorial y a los sistemas de edición y montaje del medio.

Conclusión: era una carga bien pesada. Y es que, aunque intentara asimilar el aspecto más básico de la producción de programas documentales, la carrera contra el tiempo siempre estaba de por medio, cosa que me impedía recibir explicaciones largas y pacientes. Entonces, ¿cuál podía ser una buena solución para que pudiera ayudar a producir un programa eficientemente? Sencillo: llevarle una y otra vez las mismas inquietudes a diferentes personas. De esa forma, nadie se asfixiaba.

Las dos primeras semanas de la pasantía fueron monótonas, por no decir aburridas. Recuerdo que mi primer trabajo como practicante consistió en hacer la traducción de un artículo escrito por Richard Stenger para la sección de tecnología del sitio web de CNN en Español. Las primeras palabras traducidas y publicadas fueron éstas: “Científicos han descubierto que algunas galaxias ordinarias se encuentran rodeadas de otras que son diminutas, hecho que fortalece la creencia de que el universo está conformado mayoritariamente de materia fría y oscura.”

A partir de ese momento, empecé a tener más responsabilidades, aunque no las que me esperaba. “Giuseppe, necesito que vayas al cuarto piso de la torre norte y me

busques estos tapes”, “Giuseppe, recoge al sacerdote que vamos a entrevistar y llévalo a maquillaje”; “No, ya no hay tiempo para maquillarlo, más bien pregúntale si quiere un visito con agua o un café”; “Giuseppe, devuelve estos tapes”...

Aunque ser mensajero interno era una labor gratificante porque implicaba conocer el resto de áreas de Cable News Network, lógicamente, no estaba satisfecho. Por eso, decidí torturar a mis jefes directos con preguntas: “José, ¿tienes más artículos para traducir?”; “Eva, ¿quieres que te ayude con algo?”; “¿El paquete de abdominales está listo?”; “¿Ya hicieron lo de la luna de Jupiter?”; “¿Lo puedo hacer?”...

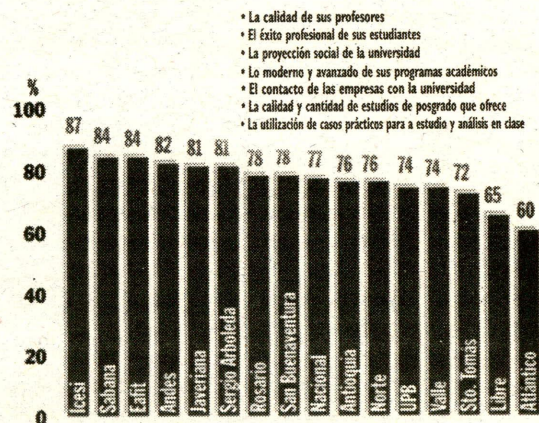
Y, entonces, vino el momento que esperaba: “Pero Giuseppe, ¿ya aprendiste a editar en Quantel?”; “¿Manejas el resto de programas?”; “¿Sabes escribir para televisión?”...Y, con la estampida de cuestionamientos, vino la respuesta inesperada: “Sí. Aprendí todo eso durante estos días.”

Poco a poco fui ganando confianza y, con la confianza, fui ganando experiencia. De un momento a otro, debía escribir libretos, editar videos, coordinar entrevistas, hacer reportería, revisar guiones y, pues, colaborar en todos los procesos de producción. Y eso no hubiera sido posible sin las palabras de recomendación del profesor Germán Ortiz Leyva, a quien le doy infinitas gracias por su apoyo, y sin la paciencia eterna de mis tres jefes directos, con quienes estoy profundamente agradecido: Eva DeVallescar, productora del programa Consulta Médica; José Pérez Firmat, productor de Adelantos; y Kevin Gallagher, productor de CNN Airport. Claro está, nada hubiera sido posible sin la oportunidad que Ignacio Greiffenstein le dio a 13 estudiantes de Colombia, Brasil, Estados Unidos, Chile, España, Argentina, Venezuela, México y Uruguay.

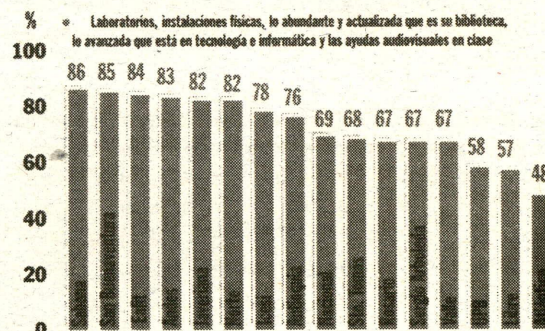
Ahora me pregunto qué fue lo que pasó y, con asombro, me respondo que no sé. Creo que todo es cuestión de actitud: saber que no es correcto desmeritar trabajos ni pensar que uno es indispensable para el medio. Creo que todo radica en una idea sencillamente encantadora: un programa de excelente calidad requiere de productores, directores, editores y redactores que estén dispuestos a servir tintos, recoger cintas o llevar a los invitados a maquillaje. Aprendí que esos detalles, aparentemente insignificantes, valen oro. Y, por sobre todas las cosas, aprendí que quedarse hasta las tres de la mañana para terminar la producción de un programa y levantarse ese mismo día, a las siete, para verlo al aire, es un hecho que produce una felicidad inimitable.

## LA SABANA SACÓ BUENAS NOTAS

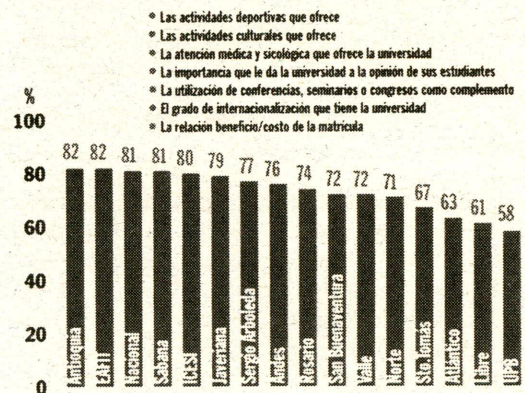
### Encuesta



En términos de calidad de profesores, éxito profesional de sus estudiantes y avance y modernidad de sus programas académicos, entre otros, la Universidad de la Sabana ocupó el segundo lugar.



No hay ninguna duda: las instalaciones físicas de la Universidad de la Sabana son las mejores del país. Pero los escuestados también dijeron que somos primeros en laboratorios, biblioteca, tecnología e informática y ayudas audiovisuales.



La Universidad ofrece valores agregados, como las actividades deportivas, los eventos culturales y la atención médica, que superan los de, por lo menos, otras doce instituciones.

Crisis en las unidades de investigación periodística:

# La nostalgia por los sabuesos

Por Yeferson Asprilla Escobar  
Estudiante de la Facultad de Comunicación Social  
Universidad de La Sabana

Alberto Martínez M.  
Profesor de Redacción de la Facultad de Comunicación Social  
Universidad de La Sabana

## Fue la oleada terrorista el principal enemigo de los sabuesos en el periodismo colombiano.

**E**ran los más respetados de la sala de redacción. Sus informes, cargados siempre de rigor y denuncia, ponían a temblar a políticos y funcionarios y colocaban al periodismo en el justo centro de su vocación de servicio.

De su mano, el mundo se estremeció con las manipulaciones de jefes de Estado y sobornos de compañías multinacionales. Y países como Colombia se sensibilizaron frente a temas de derechos humanos, corrupción y narcotráfico, con los cuales coexistían sin pudor.

Pero hoy los periodistas investigadores están desapareciendo. De hecho, Norvey Quevedo, director de la unidad investigativa de *El Espectador*, asegura que son ya "una especie en vía de extinción".

Una de esas especies, el reportero Jorge González, argumenta que hay algo más grave que el desmonte de los grupos especializados: la pérdida de profundidad y contexto en las informaciones ordinarias, porque las unidades parecen haberse llevado a la tumba la investigación que en todo tiempo debe acompañar la búsqueda y confrontación periodísticas.

### Relación de géneros

El periodismo investigativo es una rama de la comunicación social que se funda en lo que H. Eugene Goodwin llama "el derecho del público a saber". Daniel Samper lo sitúa una rama específica del periodismo, con características y funciones precisas.

Vista así, la conceptualización reclama dos grandes escenarios para la investigación: una ordinaria, que sirve como acompañante vital de las informaciones, y otra extraordinaria, que propicia hallazgos a partir de indagaciones rigurosas y sostenidas. En el primer caso, la investigación es herramienta. En el segundo, género.

William Gaines, autor del libro *Periodismo Investigativo para radio y televisión*, afirma que la investigación periodística existe "siempre que alguien esté interesado en ocultar algo que la opinión debe saber". Es, según el profesor Jay Jensen, de la Universidad de Illinois, "el viejo y tradicional asunto de desenmascarar", que de acuerdo con el periodista colombiano Héctor Mario Rodríguez, autor de los libros *Los piratas de la bolsa* y *El aguila*, genera la mayor recompensa cuando "las autoridades toman nota del hecho revelado por el periodista y sanciona o promueve cambios para evitar la repetición del hecho".

Pero en una concepción más básica, la investigación le brinda soporte a la información en general, entendida esta como el

ejercicio profundo de averiguación, confrontación y verificación de los hechos. En este caso (sentenció Neale Copple, en *Un nuevo concepto del periodismo*) "la palabra investigación tiene un lugar honorable en las redacciones, y está en relación con el saber escribir reportajes profundos".

Como sea, ningún asunto está considerado fuera de los límites del periodismo investigativo: tiene tanta validez y vigencia en temas institucionales como en los políticos, sociales, militares o religiosos. Tampoco se detiene en fronteras geográficas: puede operar en una pequeña población o encargarse de temas de un interés nacional. Su campo de acción es, además, mucho más profundo que el de un fiscal o un contralor, pues si bien la agenda de estos investigadores estatales se limita a lo legal, la del periodista lo trasciende para hacer cuestionamientos, inclusive, sobre lo inmoral.

### Los Watergate colombianos

El referente para Colombia fue el Watergate, que a mediados de los años 70 se reflejó en el periodismo nacional.

La experiencia del Post había dejado algunas enseñanzas, especialmente de orden metodológico, y a finales de los setenta fueron puestas en práctica por los diarios nacionales y algunos locales.

Daniel Samper, Gerardo Reyes, Germán Castro Caycedo y Alberto Donadio, pioneros de este periodismo, empezaron por derrumbar barreras al derecho a la información, de la s

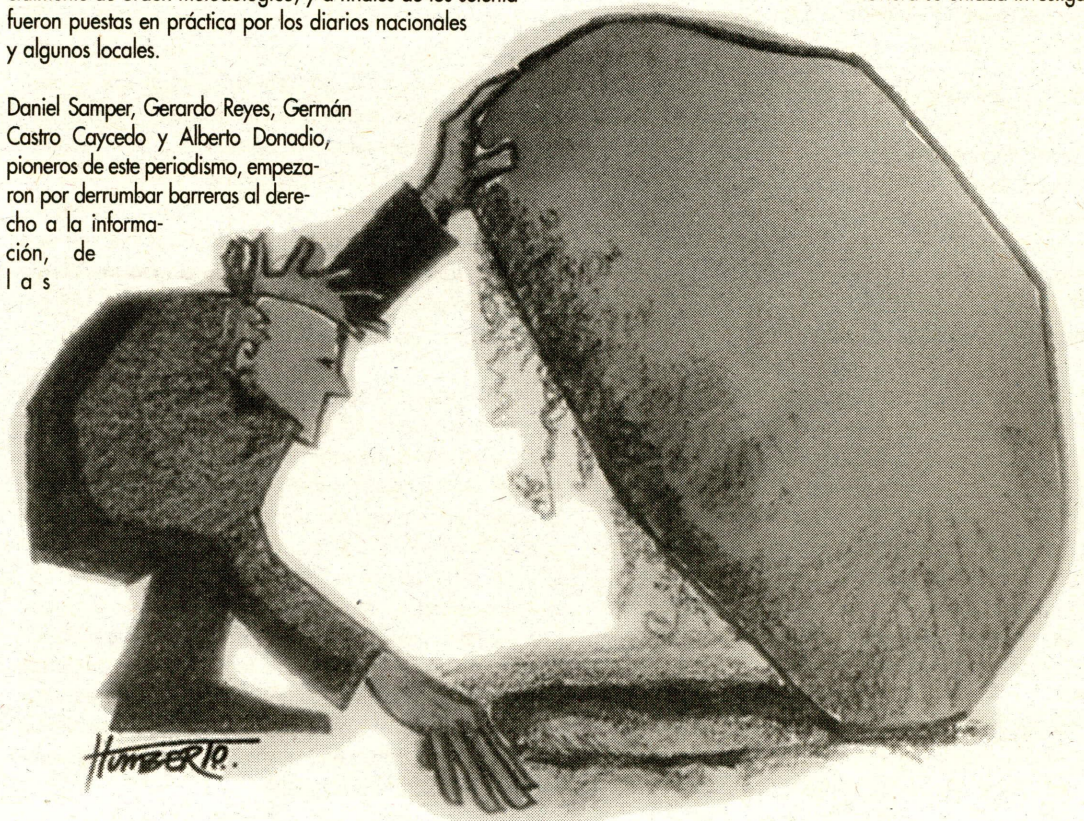
cuales el periodismo no era aún muy consciente. Con la revalidación de códigos, leyes y decretos (encontraron, por ejemplo, que el derecho de petición era un recurso efectivo), consiguieron demostrar las irregularidades de contratación en el Congreso, la exportación ilegal de fauna y, más adelante, destapar la conocida crisis financiera de 1982, en la que debieron, inclusive, acudir ante los tribunales para que se levantara la reserva bancaria que impedía avanzar en las indagaciones.

*El Espectador* lideró la serie de informes que dismantelaron al Grupo Grancolombiano por los indebidos procesos de fusión, creación de empresas y autopréstamos y "desenmascararon" a Jaime Michelsen, quien según Alberto Donadio (en su libro *Por qué se cayó Jaime Michelsen*), no era solamente el banquero más poderoso del país sino uno de los hombres más poderosos de Colombia, con una notoriedad comparable a la de presidentes y expresidentes.

Michelsen alcanzó a reaccionar y prohibió la publicación de los avisos de sus empresas (unas 137, de acuerdo con Héctor Mario Rodríguez, en *El Aguila*) en el periódico, lo que cercó económicamente a *El Espectador* e inició la crisis que llevaría finalmente al periódico, al lado de otras circunstancias, a convertirse en semanario.

Aún así, los periodistas siguieron adelante para contar una verdad que reconocería el 30 de diciembre de 1983 la Superintendencia Bancaria en el comunicado de prensa de la intervención: "A raíz de ciertas publicaciones de prensa -decía- la Superintendencia Bancaria adelantó una investigación..."

Ese comunicado aclaró cualquier duda que para entonces hubiera podido existir sobre la vigencia del periodismo investigativo en Colombia, así que no hubo un solo periódico, del país, por muy regional que fuera (Ejemplo: *El Universal*, al mando de Jorge García, y *Vanguardia Liberal*, con Silvia Galvis), que no tuviera su unidad investigativa.



## Decadencia

Con la aparición de la famosa época del terrorismo, las unidades investigativas fueron desmanteladas. La verdad, es que desde antes, esos cuerpos especiales estaban batallando por su supervivencia, pues los informes condujeron al exilio y, en algunos a la muerte, de varios periodistas, al tiempo que desencadenaron incómodos líos judiciales a los periódicos, que preferían una rutina informativa menos azarosa o contra su propia vida.

Jorge González, director de la unidad investigativa de la revista *Cambio*, señala que en ese momento el periodismo no tenía claridad, como tampoco la tiene hoy, de los límites y alcances del ejercicio, pues asumió la investigación como denuncia, cuando la denuncia es solamente una de sus modalidades.

Ello, sumadas las imprecisiones de algunos equipos, que confundieron el escándalo con la fundamentación y asumieron una actitud de superjueces en sus regiones, precipitó el colapso del género.

"Esto es hoy nocivo para el ejercicio periodístico y la democracia en una nación como la nuestra con situaciones sociales complicadas", sostiene Norvey Quevedo, director de la Unidad de *El Espectador*.

La otra causa fue la inseguridad. Como usualmente las unidades se ocuparon de temas agudos volvieron al periodista en un "trabajador de alto riesgo".

Conseguir la información, coinciden Martha Soto, jefe de investigaciones de *El Tiempo*, y Ricardo Calderón, de la revista *Semana*, es de por sí complicado, pero se tornó peligroso cuando los involucrados ejercieron presión contra los periodistas. El riesgo fue mayor, advierte Soto, para los medios regionales.

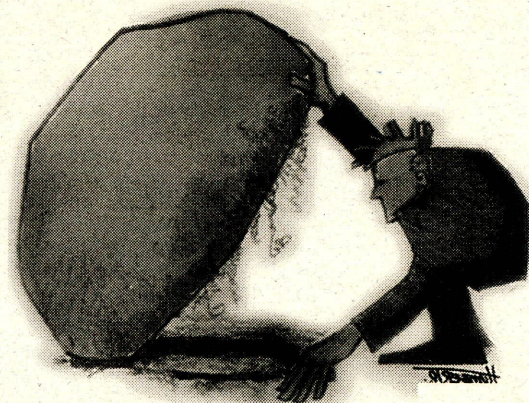
Los periodistas estaban mucho más cerca de los actores del conflicto armado, los carteles de la droga, los políticos corruptos, lo cual volvió vulnerable su labor. Un caso elocuente fue el de Orlando Sierra, director de *La Patria*, que al poner al descubierto hechos de corrupción en Manizales, terminó engrosando la lista de periodistas asesinados en Colombia.

Bajo tales circunstancias, añade Calderón, los medios decidieron mermar su actividad investigativa, lo que, en esas y las actuales circunstancias del país, puede resultar una decisión sensata.

El problema es que nadie en las salas de redacción, retomó la investigación. La Unidad Investigativa de *El Tiempo*, por ejemplo, estuvo inactiva durante diez años y sólo en 1994 pudo volver a funcionar. *El Espectador* mantuvo durante todo este tiempo su unidad investigativa con Fabio Castillo y Luis Ignacio Gómez, pero con prolongados recesos que dejaron al garete la profundidad.

La actividad periodística no se concibe sin la investigación, advierte González. Pero hoy, se lamenta, la información no se detiene en el rostro humano de la noticia ni en sus protagonistas, ni en el componente analítico, y lo que se privilegia, en cambio, es el papel protagónico de las fuentes oficiales.

En tal caso, la ausencia de investigación no permite que el poder rinda cuentas. Tampoco, que los ciudadanos se enteren en profundidad de lo que ocurre en su entorno, lo cual, insiste el investigador, enluta más que la muerte misma de las unidades.



## DIFICULTADES BÍBLICAS DE LA INVESTIGACIÓN

Desde mucho antes de la renuncia del presidente norteamericano, Richard Nixon, el mundo estaba asistiendo a destapes informativos, propios de la investigación periodística. Los diarios *Post-Dispatch*, de San Luis, y *The World*, de Nueva York, ambos de propiedad de Joseph Pulitzer, publicaban desde 1878 reportajes de contenido profundo, que trascendían las noticias cotidianas.

Más acá, novelistas como Charles Dickens escribieron historias que pusieron al descubierto injusticias sociales, disfrazadas como novelas. En el sendero del llamado Nuevo Periodismo transitaron, por su parte, Tom Wolfe, Terry Southern, Jimmy Breslin, Robert Greenfield, Rex Redd, Hunter S. Thompson, Norman Mailer, Gay Talese, y, por supuesto, Truman Capote, que durante seis años de reportería estuvo investigando el asesinato de una familia en una granja solitaria de Texas, antes de producir su maravilloso texto *A sangre fría*.

Pero el mismo William Gaines sostiene que el Nuevo Testamento fue la primera gran investigación periodística que se hizo en el mundo. Catalogados como un trabajo de equipo, sus 27 libros son el reflejo de una investigación periodística típica: alguien, en ese momento de la historia, tenía la intención de ocultar una información que estos audaces investigadores se empeñaron en destapar. Los textos, de hecho, se empezaron a escribir cincuenta años después del asesinato de Jesús y se completaron 45 años después de la redacción del primero, en medio de un clima político adverso que restringía la información y su propagación, mediante métodos crueles e inhumanos impuestos por los emperadores romanos.

Esos primeros periodistas se dieron a la tarea de rendir testimonio, consultar fuentes vivas y revisar cerca de 2.500 manuscritos en papiro o códices. Lucas, por ejemplo, autor del tercer evangelio, dice en su primera declaración: "Después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen..."

Los documentos del Nuevo Testamento —sostiene el historiador H.I. Lester— no han podido ser desvirtuados. La investigación tuvo tanto rigor, que dos mil años después, el hecho conmovedor y fundamental de su descubrimiento, la vida y obra de Jesús, sigue vigente. Con ello, de paso, se cumplió un propósito fundamental de toda investigación periodística: hallar y propagar verdades perdurables.

## WATERGATE

Todo empezó un sábado por la mañana, el 17 de junio de 1972. Cinco hombres fueron detenidos cuando intentaban penetrar en el Cuartel General del Partido Demócrata, con un completo equipo fotográfico y una serie de instrumentos electrónicos. Aunque la detención se produjo en el hotel Watergate, un lugar extraño y opulento, en las riberas del río Potomac, las versiones preliminares indicaban que se trataba de un simple caso de baranda. Hasta cuando un veterano periodista del *The Washington Post* entregó a sus colegas Carl Bernstein y Bob Woodward, unos rasgos inocentes de los detenidos: iban vestidos con trajes oscuros comprados en un buen almacén, cargaban cerca de 2.500 dólares, la mayor parte en numeración correlativa y habían tomado habitaciones en el segundo y tercer piso del hotel.

Los sospechosos no eran, pues, ladrones comunes. Ni podían estar protagonizando lo que el secretario de prensa del Presidente, Ronald L. Ziegler llamó "un intento de robo de tercera clase".

Así que Bernstein llamó a todos cuantos, en el hotel, se le ponían a tiro: recepcionistas, porteros, camareras, meseros... Mientras tanto, Woodward se dirigió a la audiencia preliminar que había sido convocada para atender el caso.

El juez invitó al estrado al más alto de todos y le pidió identificarse. James W. McCord, se llamaba. Ante otra pregunta confesó que era consejero de seguridad. El juez le preguntó donde ejercía su oficio, y McCord contestó que hacía poco se había retirado del servicio de gobierno. ¿En qué servicio del gobierno? La CIA, respondió casi en susurro.

Woodward, atento a cada desenlace, exclamó: ¡Mierda, la CIA! La información que apareció en la primera página del domingo en el periódico *The Washington Post*, decía:

"Cinco hombres, uno de los cuales afirma ser exmiembro de la Agencia Central de Inteligencia, CIA, fueron detenidos ayer a las 2,30 de la madrugada, cuando intentaban llevar a cabo lo que las autoridades han descrito como un plan bien elaborado para colocar aparatos de escucha en las oficinas del Comité Nacional del Partido Demócrata en esta ciudad".

Esta, sin embargo, fue la primera de una serie de publicaciones en la prensa y otros medios de comunicación, que llevaron al presidente Richard Nixon a renunciar en su segunda presidencia.

## En directo con

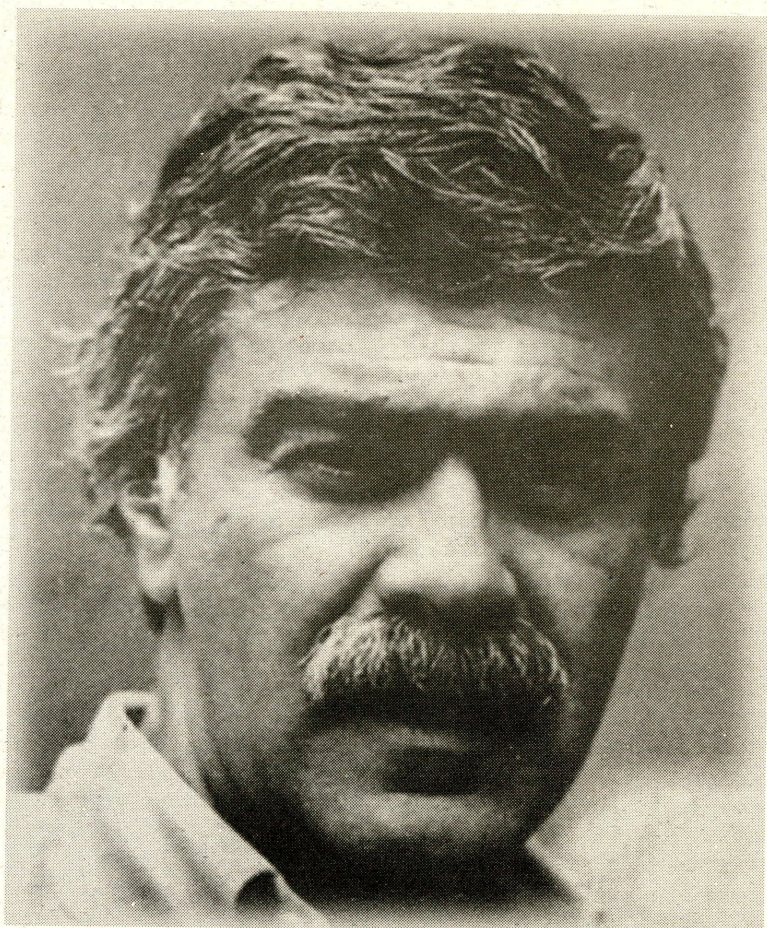
De entrevistador a entrevistado

# Germán Castro Caycedo

El escritor le abrió las puertas de su casa a En directo para contar y compartir más de tres décadas entre el periodismo y los libros

Por **Angélica María Hincapié**

Estudiante Facultad de Comunicación Social y Periodismo  
Universidad de La Sabana  
Licahin@hotmail.com



**C**astro Caycedo le ha entregado su vida al periodismo. Siendo muy joven, elaboró su propio periódico y fundó un programa de radio. Más adulto, trabajó como cronista general de el diario El Tiempo, creó y dirigió durante veinte años el programa Enviado Especial, recordado por cambiar la historia del periodismo televisivo en el país; fue columnista del semanario Cambio 16 y ha escrito más de una docena de libros.

Desde que era niño sabía que se iba a dedicar al periodismo. Motivado por su potencial creador, empezó su carrera en tercero de bachillerato con "una hojita en un mimeógrafo", pero en quinto ya daba noticias y hacía comentarios en una cabina de radio.

Su cercanía con la información surgió gracias a la lectura dedicada de diarios y cronistas: "Fui aficionado a leer El Tiempo, El Espectador y a los grandes cronistas de este país. La vida es de modelos, y estos fueron los míos".

Él mismo fue después un modelo, al crear y dirigir el programa de televisión Enviado Especial, que marcó un hito. Quienes estuvieron muy cerca de su trabajo afirman que con sus reportes de viajero, Germán Castro cambió el periodismo televisivo en Colombia, al incluir la profundidad, la investigación y el análisis de temas coyunturales que no tenían cabida en el lenguaje liviano y novelesco de ese medio.

Sin embargo, Castro Caycedo se alejó de la televisión hace más de una década. Ahora, sólo escribe y vive entre libros; así lo demuestra su gran biblioteca en dónde repo-

san ejemplares de todos los géneros literarios, periódicos y revistas que también habitan sobre el piso.

## De la televisión al periodismo escrito

"Salí de la televisión cuando murió Fernando Gómez Agudelo, dueño de RTI. Su muerte cambió mi vida profesional y me volcó hacia los libros. Siempre soñé con ser escritor".

En 1976 el país conoció su primera publicación con el nombre de Colombia Amarga, una crónica que describe la violencia política del país. En ese texto bien concebido, Castro Caycedo pudo plasmar las lecciones que le dejó el periodismo y, más allá, la satisfacción de contar la vida e historias de la gente.

**"Lo primero que se muere en una guerra es la verdad, yo creo que en Colombia murió la dignidad".**

A partir de esta y las siguientes experiencias como escritor, Castro Caycedo concluyó que una de sus fortalezas es convivir intensamente con el medio que describe: "Esto

significa acercarme a la gente, integrarme con ellos. Cambiar mis parámetros culturales. En el caso de estar en la selva, me tengo que olvidar de la luz eléctrica, de mi cama, de mis cobijas para no añorar ni comparar".

Esas mismas vivencias le permitieron detectar lo que, sin ningún pudor, llama "gran estupidez". Un escritor, dice, no puede comparar entre dos culturas diferentes, entre dos mundos, entre dos personas...un ser humano no es comparable con otro: un escritor tiene que ser respetuoso del contexto, como él lo hizo en la selva ecuatoriana con los indios Aucas, cuando escribió Las siete voluntades, su libro más reciente y su experiencia narrativa más fuerte.

Desde su óptica como buscador y narrador de historias, el ahora consagrado escritor tiene claro que con el país no se está haciendo justicia. Sus búsquedas y encuentros le han permitido conocer una nación sin par, que no registran los medios, no conocen los colombianos ni respetan los gobernantes.

"Me duele —dice, con un gesto que refleja profunda incertidumbre— la mediocridad de quienes han manejado el país; me duele vivir en una nación sin personalidad ni dignidad". Su crítica, que acepta cruda y mordaz, no para cuando se le sigue preguntando por Colombia: "Dicen que lo primero que se muere en una guerra es la verdad, yo creo que aquí murió la dignidad".

Y ¿una solución? ¿Tiene el escritor una para el mal que ha diagnosticado? Sin pensarlo mucho afirma que la identidad. "El problema —agrega— es que el país quiere parecerse a todo, menos a Colombia".

# Reporteros gráficos Los ojos de las noticias



Por Jaime Alberto Amador

Estudiante Facultad comunicación Social y Periodismo  
Universidad de La Sabana

**E**l reportero gráfico tiene que moverse rápido. En fracciones de segundos tiene que resolver, profesional y técnicamente, cómo va a tomar la fotografía para que ésta, una vez impresa, se entienda y se pueda leer.

En ocasiones, incluso, debe darse cuenta de las cosas antes de que ocurran. Y esto lo convierte en un periodista de condición excepcional.

Esa condición según Gabriel Aponte, reportero gráfico de *El Espectador*, es la misma que ha debido desplegar este trabajador de los medios desde hace cien años. El rol, enfatiza, ha sido siempre tratar de eternizar, mediante imágenes, los momentos más importantes de la historia o del entorno en el cual éste se encuentra.

Por ello, la fotografía se considera un elemento periodístico que permanece a través del paso del tiempo. Hoy día la vida es mucho más rápida: la fotografía se encarga de hacerle una pausa. En el libro *Periodismo Gráfico*, que recoge las memorias de un seminario realizado por el Círculo de Periodistas de Bogotá, el periodista Juan B. Fernández escribió: "Nadie olvida la foto de un niño asesinado. La imagen impresa golpea mucho más que la que

se desvanece. La fotografía que la gente ve y puede volver a ver cada vez que desee, es muy superior a la que desaparece en un instante".

Se puede afirmar, entonces, que la fotografía de un periódico es como una lectura que se queda en la mente del receptor. Del reportero gráfico depende que se immortalice. Pero detrás de las fotografías periodísticas hay un ser humano, periodista en muchos casos, que hace que la imagen produzca aquellos efectos. Un ser humano que tiene la obligación imperiosa de mostrar lo que está pasando y de hacerlo con criterios perdurables, aunque corra riesgos.

Para Aponte, también profesor de la Universidad de La Sabana, el fotógrafo de prensa es el periodista que más riesgo corre, junto a los camarógrafos de televisión.

"Mientras muchos periodistas que cubren una nota pueden estar sentados a 100 metros de la acción, nosotros estamos encima de ella, lo cual implica un riesgo muy grande".

Hay que estar, en efecto, al frente de los hechos, bandeándose con la policía, los violentos o con personas que se sienten agredidas en su intimidad. Los protagonistas, en esos casos, importan poco: lo que vale es la acción que la cámara puede registrar.

Juan B. Fernández anota que el reportero gráfico debe estar alerta para captar honestamente las noticias del día, que son obviamente las que se producen a su alrededor.

Sin importar la circunstancia "debe estar inventando permanentemente la mejor manera de darle al lector no sólo la captación visual sino también el sentido de lo que sucede". Un buen reportero —añade— tiene que vencer la fatiga del ojo público, que a veces se cansa de las mismas cosas; debe ser ávido de cosas nuevas, inusitadas, tal vez dramáticas y golpeantes.

En ese contexto, los reporteros gráficos dicen tener razón cuando se quejan de la crítica. "Muchas veces—retoma Aponte— se acusa a los reporteros gráficos de elaborar

*Detrás de todas las fotografías periodísticas hay un ser humano, que hace que esta imagen llegue a nuestros ojos y produzca algún efecto.*

imágenes que son demasiado amarillistas, cuando en realidad están mostrando algo que existe".

Es algo, añade, que no puede obviarse. "Si mis fotografías no le mueven la conciencia a la gente y no las hace poner a pensar, fracasan. ¿Cómo sabemos qué tan horroroso fue el conflicto en Chechenia? Por las imágenes. Hace 20 años, cuando ocurrió lo de las bananeras en nuestro país, la gente no vio casi imágenes para darse cuenta de lo terrible que fue; hoy en día la gente ve las imágenes de lo que pasa en Antioquia y se horroriza".

De todas formas, Aponte y Fernández coinciden en que hay una manera delicada y decente de mostrar las cosas.

Eso lo saben los buenos reporteros gráficos. Los que tienen clara la misión social de congelar la historia en una fotografía honesta y estética y que llevan la cámara incrustada a su cuerpo, como una extensión de su alma.



Por Angélica Tatiana Rodríguez

Estudiante Facultad de Comunicación social y Periodismo  
Universidad de La Sabana

## Pantalla gigante

**E**sta es una de las mejores películas de Spielberg. Trabajada con toda la tecnología que tal vez él siempre quiso utilizar, la cinta logra una historia bien entretendida que mantiene al público pegado a la silla, ya que la narrativa de la producción cautiva el suspenso del espectador.

La cinta evoca y emula otras realizaciones del género, tocando temas como la posibilidad de alterar el tiempo, el dilema de la sustitución del juicio humano por la perfección del sistema o las máquinas. ¿Es el futuro el que nos

## Visiones de futuro

alcanza o nosotros alcanzamos el futuro?... un futuro que los cinematógrafos ya han tratado de visualizar, con películas como "Matrix" y "Blade Runner" donde se especula un mundo futurista.

El director nos transporta al futuro a través de imágenes en tercera dimensión valiéndose de una edición digitalizada e imágenes enmascaradas a través de cromas. El resultado en pocas palabras es: más restricciones a la libertad individual, mucha tecnología (incluso doméstica), autos impresionan-

tes que se trasladan también en autopistas ininteligentes, periferia verde y tranquila por oposición a las grandes ciudades (esto no es muy futurista).

La música del maestro John Williams emprende algo inesperado con una partitura discreta, pero contundente. El dúo de Williams y Spielberg logra matices de sátira y humor llegando al público a su parte más sensible; es "un desafío musical" muy bien logrado que lleva junto con toda su producción a "Minority Report" a ser catalogada como la película del 2002.

## PREMIO SIMON BOLÍVAR

Viene de página 1



El profesor Alberto Salcedo con el equipo de producción de *Vámonos caminando*.

**A**demás de ellos, los egresados Clara Elvira Ospina, María del Rosario Arrazola, Edwin Gutiérrez y Juan Carlos Giraldo de RCN Televisión; Juan Manuel Ruiz de RCN Radio; José Manuel Reverón de la revista Cambio; Julia Carlota Arroyo del Meridiano de Córdoba y Olga Lucía Pérez del periódico La Patria de Manizales, también recibieron premios en diferentes categorías de radio, televisión y prensa. Una excelente muestra de lo que nuestros estudiantes, profesores y egresados hacen por el periodismo y por Colombia.

## El cine, un encuentro con la vida

Alrededor de este título, la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana reunió a expertos e interesados en el séptimo arte como medio de expresión y búsqueda interior del ser humano, mediante un seminario realizado el pasado 5 de septiembre en el auditorio de la Universidad.

El evento académico fue orientado por la doctora Gloria María Tomás y Garrido, profesora de Bioética de la Uni-

versidad Católica de Murcia, España y contó con la asistencia de los docentes de la Facultad de Comunicación Social y periodismo, estudiantes e invitados de otras instituciones académicas.

Además del desarrollo del tema central, búsqueda y encuentro de la vida humana, el seminario puso en práctica los conceptos académicos a través del análisis de dos películas.

## Sexta edición de la Revista Palabra Clave



Durante el mes de agosto circuló, a nivel nacional e internacional, una edición más de la *Revista Palabra Clave*, publicación de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana que trata temas de investigación alrededor de la comunicación y del periodismo, abordados en sus temáticas por los docentes de la Facultad.

Bajo el título Medios de comunicación y campañas políticas, Palabra Clave recogió la producción intelectual del grupo de investigadores del Área de Periodismo de la Facultad, con el fin de revisar y analizar el papel de los medios de comunicación social en un momento donde se debatía en las urnas el futuro político, económico y social del país, en la contienda electoral.

Este espacio editorial posee información de utilidad para los profesionales y académicos de la comunicación al plantear y analizar problemas propios de la disciplina con el fin de proponer soluciones a los mismos. Si usted tiene interés en suscribirse a esta publicación comuníquese con el teléfono 861-5555, extensión 1910.

## Noticias En directo

### Premio nacional de periodismo

La Alcaldía de Manizales anuncia que están abiertas las inscripciones para participar en la séptima versión del Premio Nacional de Periodismo, para esta ocasión en homenaje al periodista Orlando Sierra.

El evento recibe trabajos de profesionales, académicos y estudiantes del periodismo que hayan realizado investigación periodística en diferentes medios de comunicación con el fin de contribuir al desarrollo de la ciudad de Manizales y en general de la región Cafetera.

Los interesados pueden ampliar esta información en la Unidad de Divulgación y Prensa de la Alcaldía de Manizales en el teléfono 6-884-2720.

### Concurso de cuento corto

El Departamento de Extensión Cultural de la Universidad Externado de Colombia invita a todos los estudiantes de las diferentes universidades del país a participar en el VIII Concurso Universitario Nacional de Cuento Corto.

Los requisitos son sencillos. Los interesados deben enviar un cuento inédito, de tema libre, máximo de dos cuartillas tamaño carta a doble espacio. El material debe entregarse en original y copia firmado con seudónimo. A parte, se entregará un sobre con los datos personales del autor: nombre completo, fotocopia de la cédula de ciudadanía, carné estudiantil, dirección y teléfono.

La convocatoria se cierra en próximo viernes 18 de octubre y los resultados se darán a conocer el 31 del mismo mes. Las personas interesadas pueden dirigirse a Extensión Cultural, Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Externado de Colombia llamando al 341-9900 ó 342-0288 en Bogotá.

### Periodismo y comunicación

Con el fin de exaltar la disposición creativa y vocación transformadora de los contenidos periodísticos y de la comunicación para hacer posible el pleno ejercicio de la libre expresión, la libertad de prensa y el derecho a la información, el Ministerio de Comunicaciones, la Red Digital de Periodismo (Disnet) y Ascopar lanzan el Concurso de *Periodismo y Comunicación*, Sociedad para todos.

En dicho concurso pueden participar trabajos con temas sobre envejecimiento, vejez, buen trato y discapacidad, en la modalidad de periodismo en prensa escrita, radial o televisiva y, en comunicación, con campañas institucionales y cívicas, piezas publicitarias y estrategias de comunicación organizacional.

Los interesados pueden ampliar esta información con la agencia de prensa Disnet en la dirección electrónica [www.disnetco@yahoo.com](mailto:www.disnetco@yahoo.com) o en los teléfonos 435-7130 y 437-3053 en Bogotá